HORACIO GONZÁLEZ CESTEROS

Österreichisches Archäologisches Institut

Importaciones hispanas en Germania Inferior de Augusto a los Flavios. Una visión introductoria

Recibido: 28/01/2015 - Aceptado: 21/04/2018

Resumen: La presencia de altas cantidades de ánforas hispanas en los territorios que a partir de Domiciano formarán las provincias de Germania Inferior y Superior ha sido un tópico de la investigación anfórica occidental. Sin embargo, a excepción de algunos estudios en el alto Rin, los datos con los que se contaban eran demasiado vagos, centrándose en determinados aspectos o en generalidades repetidas constantemente. Con la realización de nuestra tesis doctoral, de la cual este artículo sería un pequeño resumen introductorio, esperamos haber podido aportar novedades y haber conseguido asentar bases más sólidas para un buen estudio de la dependencia comercial existente entre ambas regiones.

Palabras clave: Ánfora, comercio, Augusto, emperadores julio-claudios, transporte, producción.

Abstract: Archaeological studies in the territories of the Flavian provinces of Germania Inferior and Germania Superior have shown the big quantities of Hispanic amphorae within the material of the different archaeological places. Nevertheless, with exception of some places in the upper Rhine, the common vision was only limited to superficial questions and the information about general questions is still quite vague, focused on common topics continuously repeated. This article is an introductory summary to our Phd thesis, a large study that pretend to be a contribution to solve some key questions and to put a solid base for a better understanding about the commercial dependence of both regions in Antiquity.

Key Words: Amphora, trade, Augustus, Julio-Claudian emperors, transport, production.

En este artículo se presenta en forma de rápido vistazo el trabajo llevado a cabo entre los años 2010 e inicios de 2014 sobre la importación de ánforas hispanas en el bajo Rin desde época de Augusto hasta los acontecimientos relacionados con la revuelta bátava del 69 d.C. [1]Recomendamos a aquel que quiera profundizar en el tema que acceda a la tesis doctoral defendida en el Instituto Catalán de Arqueología Clásica en Junio de 2014 (González Cesteros 2014)[2] o que espere a la próxima publicación de la misma.

La realización de dicha tesis doctoral ha tenido como objetivo principal plantear y dar respuesta en la medida de lo posible a una serie de cuestiones relacionadas con la interdependencia provincial establecida entre las regiones hispanas, principalmente la Bética y en menor medida la *Hispania Citerior Tarraconensis*, y la región del bajo Rin. Se trata de un vínculo especial, marcado irremediablemente por la presencia de un ejército romano que se encuentra en constante acción y sujeto a continuos cambios geoestratégicos (González Cesteros 2014: 49-70), en un periodo en el que Roma se halla conquistando y organizando la administración de las principales regiones centroeuropeas.

1 Este trabajo es un estado de la cuestión realizado al año 2012, y posteriormente actualizado al 2015, con pequeños añadidos bibliográficos en noviembre de 2018.

2 Dicha tesis nunca hubiese sido posible sin la ayuda de las siguientes personas: Piero Berni, Bettina Tremmel, Isabel Rodà, Joaquín Ruiz de Arbulo, Patrick Monsieur, Verónica Martínez Ferreras, Rui de Almeida, Enrique García Vargas, Darío Bernal, Tamas Bezeczky y Ramón Járrega entre otros.

A pesar del marco cronológico en el que se enmarca nuestro estudio, que abarca unos noventa años, conviene señalar que es el periodo augusteo el que concentra la mayor cantidad de información, contándose con contextos mucho menos precisos para momentos posteriores. Esta es una característica común a todo el Rin, bien sea en su tramo superior, medio o inferior y tiene que ver con la propia dinámica histórica de la región, cuya conquista ocupa un espacio temporal de más de tres décadas.

El inicio de las operaciones militares romanas en el bajo Rin acontece en época del segundo gobierno de Agrippa en las Galias, que tendría lugar entre el 20 y el 19 a.C. A partir de este momento tan temprano y durante los años posteriores se asiste a la instalación de los primeros asentamientos militares en la colina del Hunerberg en la actual Nimega (Haalebos 2002; Willems y van Enckevort 2009; Kemmers 2008; 2009), y en la desembocadura del Erf en el Rin en torno a la ciudad alemana de Neuss (Von Petrikovits 1961; Gechter 2010)[3], bien documentados arqueológicamente y cuyo material anfórico ha sido objeto de nuestro estudio (González Cesteros 2014; van den Berg, González Cesteros y Niemeijer 2017; González Cesteros y Berni, *en prensa*). A estos campamentos les seguirá la aparición de otros puestos militares a lo largo del periodo augusteo, destacando una vez más debido a su excelente marco temporal de ocupación los asentamientos en torno al río Lippe, uno de los principales afluentes del Rin en su margen oriental en el norte de Alemania (Fig. 1), y cuya ocupación fue bruscamente abandonada tras la importante derrota sufrida por las tropas romanas en el 9 d.C. en el bosque de Teutoburgo[4].

Con los sucesos del 9 d.C., y más en concreto tras la muerte de Augusto y primeros años del principado de Tiberio parecen abandonarse los proyectos expansivos de Roma hacia el interior de la denominada *Germania libera*, poniéndose fin a lo que se ha venido a llamar "fase agresiva" de Roma en territorio germano, e iniciándose un nuevo periodo en el que los ejércitos romanos se repliegan a sus bases del Rin y en el que prima un mejor control y administración del territorio del norte de la Galia y lo que posteriormente serán las provincias germanas, cuyo germen se encuentra en la creación de dos comandos militares en época de Tiberio (González Cesteros 2014: 62-63). Ello no quiere decir que no se asista a remodelaciones y cambios importantes en la frontera del Rin, pero si que es verdad que se ralentizan y durante varios decenios van a estar circunscritas al territorio al oeste del Rin.

La elección del año 69 d.C., como punto y final de este estudio se basa en que la virulencia del levantamiento bátavo fue de tal magnitud que se destruyeron la mayor parte de los asentamientos romanos, lo que llevó al abandono de varios de ellos. Este acontecimiento histórico nos da un buen termino *ante-quen*, que en el caso de los yacimientos estudiados es especialmente patente en Nimega Kops Plateau y en Xanten, pero que también afecta a otros lugares. Por otra parte, con la llegada al poder de la dinastía Flavia acontecen una serie de transformaciones en el ámbito occidental romano que acaban asentando definitivamente unos nuevos parámetros sociales y económicos, que a su vez terminan por modificar los vínculos comerciales preexistentes. Por este motivo, consideramos necesario que en un futuro se lleve a cabo un estudio similar sobre una época inmediatamente posterior a la estudiada por nosotros.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

El estudio de las enormes cantidades de material con las que nos hemos enfrentado en yacimientos pertenecientes a distintos estados europeos, requirió del trabajo en equipo y de la puesta en práctica de una metodología seria a todos los niveles. El primer nivel sería la cuantificación del material, compuesto por una gran cantidad de piezas almacenadas en los distintos depósitos municipales y provinciales de varias regiones del noroeste de Alemania y parte de Holanda. A pesar que en Neuss y en Nimega Kops Plateau desgraciadamente se utilizó inicialmente la técnica de la cuantificación según el peso de todos los fragmentos de ánfora y el Eve de los fragmentos de labio, posteriormente pudo echarse marcha atrás y llegar a cuantificaciones en función del Número Mínimo de Individuos, algo mucho más lógico y que a pesar de no suponer una cuantificación exacta de las cantidades de ánforas que llegaron a un asentamiento determinado, sí que somos de la opinión que es el método cuantitativo que nos puede aportar una mejor visión acerca de las importaciones anfóricas en un lugar determinado[5].

3 Es posible que otros lugares como Colonia o Mainz tengan una cronología inicial similar a la de Neuss, si bien esta ocupación tan temprana es difícil de discernir basándonos en la actual evidencia arqueológica.

4 La cantidad de literatura con respecto a este acontecimiento histórico y sus principales protagonistas es tan elevada que nos limitaremos a mencionar únicamente el monográfico de tres volúmenes publicado recientemente con motivo de la conmemoración de los 2000 años de dicha batalla (Aßkamp, Derks y Treude eds. 2009).

5 Una discusión más amplia y un tratamiento en profundidad de este tema se aborda en los puntos 4.3 y 4.4 de nuestra tesis doctoral (González Cesteros 2014: 77-80).

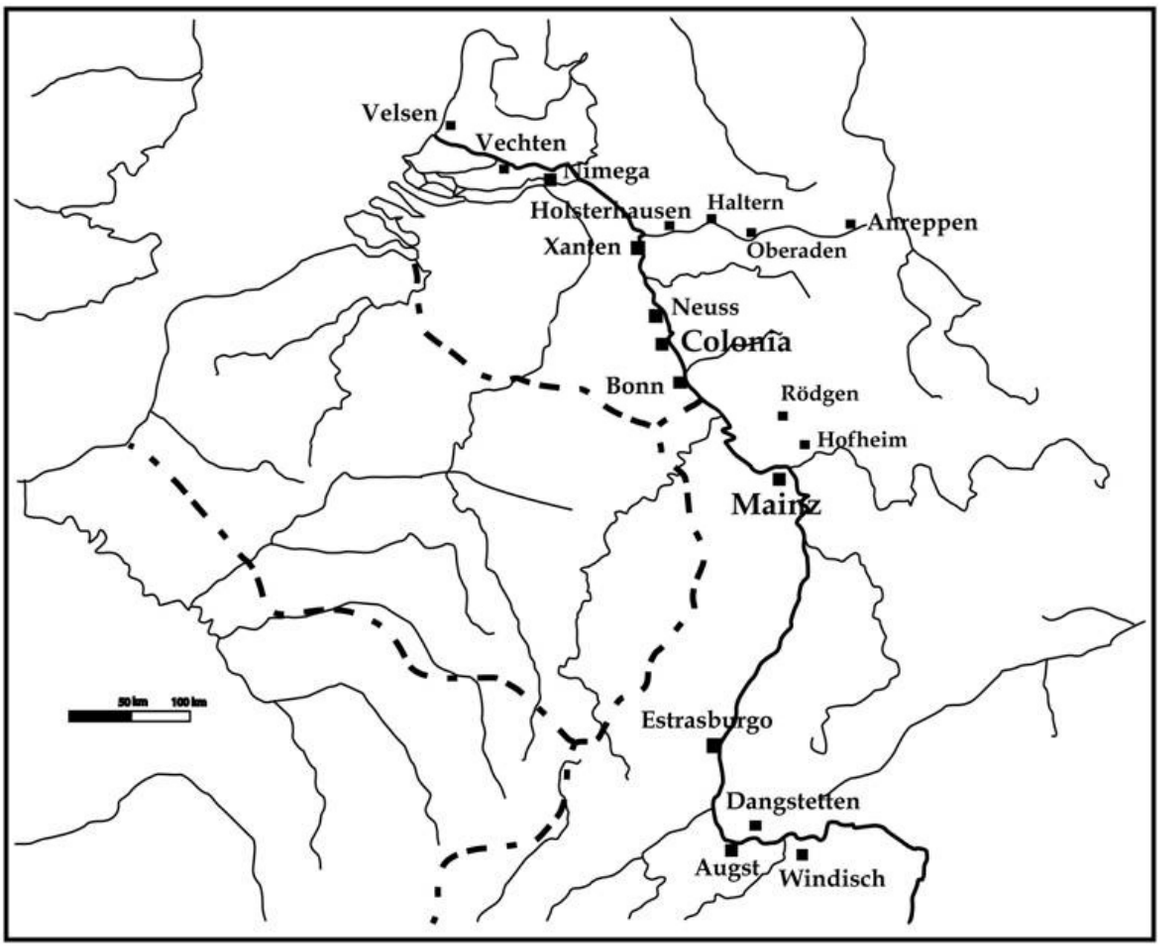

Figura 1. Principales yacimientos mencionados a lo largo de este trabajo.

El siguiente nivel de trabajo sería la documentación de los datos obtenidos, tanto mediante dibujos de aquellas piezas más significativas, como de fotografías de las mismas. Entre estas últimas hay que distinguir aquellas que se utilizarían para las publicaciones y para su presentación en congresos y seminarios, de las que simplemente se centran en resaltar una peculiaridad de la pieza, o son válidas para nosotros al complementar los dibujos de la pieza, o en sustitución de los mismos al no haberse tenido tiempo para poder realizarlos. Todo tipo de fotos y dibujos se insertaron en la base de datos general sobre cada yacimiento.

Junto con la puesta en práctica de un método de cuantificación adecuado y una buena documentación gráfica, otro punto importante de la metodología de trabajo se centró en la caracterización de las pastas cerámicas y determinación de su probable lugar de origen. Para ello *in situ* se recurrió a la propia experiencia de los integrantes de los distintos equipos de trabajo, tomándose muestras de las piezas más significativas o de aquellas cuyas pastas eran más difíciles de evaluar, que posteriormente serían estudiadas con más detenimiento y fotografiadas con una lente binocular.

El último paso dentro de lo que podemos denominar como "cadena metodológica" de nuestro estudio sobre las importaciones hispanas en el bajo Rin, fue recurrir al aporte de la arqueometría en aquellos casos en los que las piezas lo requerían y siempre y cuando entrase dentro de los recursos económicos con los que contábamos. De este modo se llevaron a cabo una gran cantidad de análisis de tipo petrográfico (láminas finas), mineralógico (difracción de rayos X) y de tipo químico (fluorescencia de rayos X). Desgraciadamente el muestreo principal se hizo entre el material de los yacimientos del valle del Lippe, sobre todo Haltern y Anreppen, gracias a la ayuda de una dotación económica por parte del servicio de arqueología de la región de Westfalia (LWL) y apenas fue ampliado a otros lugares. Los análisis arqueométricos sirvieron principalmente para corroborar nuestra determina-

ción del material hispano, aunque también presentaron algunas novedades, como la presencia de algunas Oberaden 74/Gauloise 8 producidas en el entorno de Fréjus (González Cesteros 2014: 601-607; González Cesteros y Tremmel 2015: 348-349.).

El lector especializado sabrá de sobra que nuestro trabajo no es el primero que se realiza sobre la presencia de ánforas en la región renana, es más, desde los trabajos de José Remesal de los años 80 y 90 contamos con una base epigráfica acerca de la difusión de ánforas hispanas en el Rin (Remesal 1986; 1997). Igualmente, yacimientos tan conocidos por el investigador dedicado a la cerámica como Oberaden (Loeschke 1942), Haltern (Loeschke 1909), Neuss (Filtzinger 1972; Vegas 1975) o la misma Nimega (Stuart 1977) ya habían sido estudiados parcialmente durante el siglo XX. No obstante, se hacía imperativo llevar a cabo una nueva revisión del material según una metodología correctamente actualizada, así como estudiar de manera meticulosa el material proveniente de nuevas excavaciones, algo verdaderamente importante en los yacimientos de la cuenca del Lippe.

La ausencia de una metodología adecuada en trabajos anteriores hacía imperativo llevar a cabo un estudio serio, con el fin de poder calibrar los resultados de estudios anteriores y poder establecer bases fijas sobre las importaciones hispanas en el bajo Rin durante el primer siglo de dominación romana.

En el apartado siguiente podemos observar cómo un buen estudio cuantitativo, junto con una buena documentación gráfica, el aporte de una cuidadosa determinación de las pastas hispanas, (tanto macroscópicamente como con la ayuda de una lente binocular), y la ayuda de los análisis arqueométricos, han permitido precisar mucho más nuestro conocimiento en varios puntos. Entre ellos habría que destacar los tres siguientes. El primero sería la propia evolución de las importaciones hispanas en el norte de Europa, viéndose distintas dinámicas dependiendo de los diferentes periodos. El segundo el estudio de los propios tipos de ánforas hispanas, al contarse con excelentes cronologías, sobre todo en el periodo augusteo. Por último, el tercer punto se centraría en el análisis de este proceso de interdependencia económica, observándose la relevancia de algunas provincias hispanas, principalmente la Bética, para el abastecimiento de los ejércitos y para las regiones por las que transitaban estas mercancías hasta llegar a su punto de destino.

IDEAS PRINCIPALES SOBRE LA IMPORTACIÓN DE ÁNFORAS HISPANAS EN EL BAJO RIN

A lo largo de los últimos años ya se han presentado algunos trabajos introductorios acerca de ciertas peculiaridades que se iban determinando con respecto a la presencia de material hispano en el territorio del bajo Rin (Carreras y González Cesteros 2012; González Cesteros y Tremmel 2013; 2015; González Cesteros 2015; González Cesteros y Almeida 2017a; González Cesteros y Almeida 2017b; Almeida y González Cesteros 2017a; Almeida y González Cesteros 2017b). Una de ellas, tal vez la más importante, era la existencia de cantidades muy elevadas de productos de la Península Ibérica, destacando sobre manera los porcentajes extremadamente altos, en ocasiones superiores al 70% del conjunto, en los yacimientos de época augustea, y en concreto entre los que presentan cronologías anteriores o en torno al cambio de era (González Cesteros 2014: 313-329).

Antes de continuar conviene hacer un inciso y plantear un punto que posteriormente vamos a tratar con algo más de detenimiento. Al hablar de material hispano, nos referimos a productos que exportan las principales regiones productoras de la Península Ibérica. Sin embargo, si tenemos en cuenta la división provincial efectuada por Augusto y válida para todo el periodo altoimperial, observamos que las tres provincias hispanas participan de una manera muy desigual en el abastecimiento del bajo Rin. Así, mientras que la Bética exporta cantidades masivas de ánforas con varios tipos de contenidos durante todo este periodo histórico, los productos de la *Hispania Citerior Tarraconensis* llegan en cantidades modestas, que son bastante más elevadas en época augustea. Por su parte los productos lusitanos son inexistentes, habiéndose documentado únicamente un par de piezas en yacimientos holandeses (González Cesteros 2014: 460-461).

Continuando con las importaciones "hispanas" en sí, conviene precisar que si bien la presencia de material hispano en toda Germania va a continuar siendo importante a lo largo de todo el periodo romano (González Cesteros 2010), es cierto que las cantidades, formas y tipos de ánforas que llegan desde la Península Ibérica van a variar conforme al momento histórico. Esto se hace evidente incluso en el mismo periodo augusteo y nos lleva a plantear distintos subperiodos dentro del margen cronológico en el que se encuadra nuestro estudio.

De esta manera, hemos creído conveniente dividir en tres grandes momentos nuestro espacio cronológico. Esta

división se ha llevado a cabo en función de cambios políticos, sociales y económicos que parecen afectar de lleno a la relación "comercial" entre las dos regiones protagonistas de este estudio. Las divisiones serían las siguientes:

Periodo augusteo

Está marcado por una política claramente expansionista, con la presencia de numerosos asentamientos romanos al este del Rin, destacando en nuestro caso los campamentos militares del valle del Lippe. Igualmente esta expansión supone una continua remodelación de los asentamientos militares tanto al este como al oeste del Rin, lo que hace que en ocasiones se cuente con excelentes franjas cronológicas y que podamos hablar de hasta tres horizontes cronológicos para subdividir este periodo.

El primero de ellos abarcaría el penúltimo decenio anterior al cambio de era y se manifiesta principalmente en los yacimientos del Hunerberg en Nimega y de Neuss. Se trata del momento inicial de la presencia efectiva romana en el Rin, cuando se empieza a organizar el territorio al este del río para preparar la posterior conquista de los territorios transrenanos. Tanto el material del Hunerberg como el de Neuss nos confirman la presencia temprana del ejército romano, con formas de ánforas y de otros tipos de cerámica muy tempranas, que no se habían documentado en esta región con anterioridad a este momento. Entre estas formas destacan los tipos antiguos de ánforas olearias béticas, como las Oberaden 83 que en estos casos aún parecen guardar bastantes reminiscencias con el tipo Ovoide 6 (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 237-238; González Cesteros 2014: 371-375). Por su parte, las formas salazoneras béticas también muestran características arcaicas, que en algunas ocasiones hacen pensar en las denominadas "ovoides gaditanas" (Sáez Romero en este mismo volumen), mientras que en Nimega Hunerberg encontramos formas tempranas de Pascual 1 (Fig. 2,7; González Cesteros 2014: 243-255; van den Berg, González Cesteros y Niemeijer 2017: 350-351).

Desgraciadamente el material que a ciencia cierta puede relacionarse con el momento más temprano del Hunerberg es aún hoy en día muy escaso (Niemeijer 2012; van den Berg, González Cesteros y Niemeijer 2017), mientras que en Neuss las dificultades estratigráficas derivadas de una ocupación continua del área a lo largo del periodo romano, principalmente en el alto imperio, impiden llevar a cabo cualquier tipo de valoración cuantitativa que pueda ser tomada en cuenta[6].

El segundo horizonte cronológico de época augustea es lo que se ha venido a denominar "horizonte Oberaden", un término bastante extendido en la investigación del noroeste de Europa y que en realidad sobrepasa el mismo periodo de ocupación del conocido campamento alemán, datado entre el 11 y el 8/7 a.C., abarcando todo el último decenio antes del cambio de era. Se trata de un momento histórico en el que los asentamientos romanos se generalizan en el Rin, y que está marcado por el comienzo de las operaciones para la conquista de la Germania transrenana, iniciada en torno al 12 a.C. bajo mandato de Druso.

Los tipos de ánforas documentados se diferencian ligeramente del periodo anterior, mostrándose cierta evolución formal en las ánforas olearias béticas, que podría decirse que ahora son en su conjunto del tipo Oberaden 83 más clásico (Fig. 3,5). En cuanto a las ánforas salazoneras los tipos dominantes siguen siendo las Dressel 7, 9 y 10, con algunas Dressel 12 típicas del periodo augusteo (González Cesteros, Bernal Casasola y García Vargas 2013). Otros tipos béticos del interior, como las Haltern 70 de época augustea y tiberiana (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 242-248) y los tipos de fondo plano y borde escalonado, sobre los que volveremos más adelante, también están presentes en yacimientos de este horizonte.

Por su parte, las producciones tarraconenses alcanzan en este periodo su mayor grado de importación en el Rin, si bien pensamos que conviene ser precavidos y tal vez en este caso sea mejor generalizar y decir que es a lo largo de todo el periodo augusteo cuando en mayor número llegan. La principal producción de los talleres de la tarraconense en estos momentos son las ánforas Pascual 1 (López Mullor y Martín Menéndez 2007: 57; Berni y Miró 2013), que están documentadas en prácticamente todos los yacimientos con cronología augustea en Germania. No obstante la presencia de Oberaden 74 es bastante significativa en las plazas militares germanas, algo que como ya hemos propuesto en otras ocasiones parece poner de manifiesto la existencia de un cierto vínculo entre esta forma y el ejército acantonado en el Rin (Carreras y González Cesteros 2012), y

6 En otros lugares ya hemos explicado la dificultad de la adscripción estratigráfica que presenta Neuss al tratarse de una superficie ocupada al menos diez establecimientos militares e inmediatamente colindante con los campamentos de época julio-claudia y posterior (González Cesteros 2014: 94-95 ; González Cesteros y Berni *en prensa*).

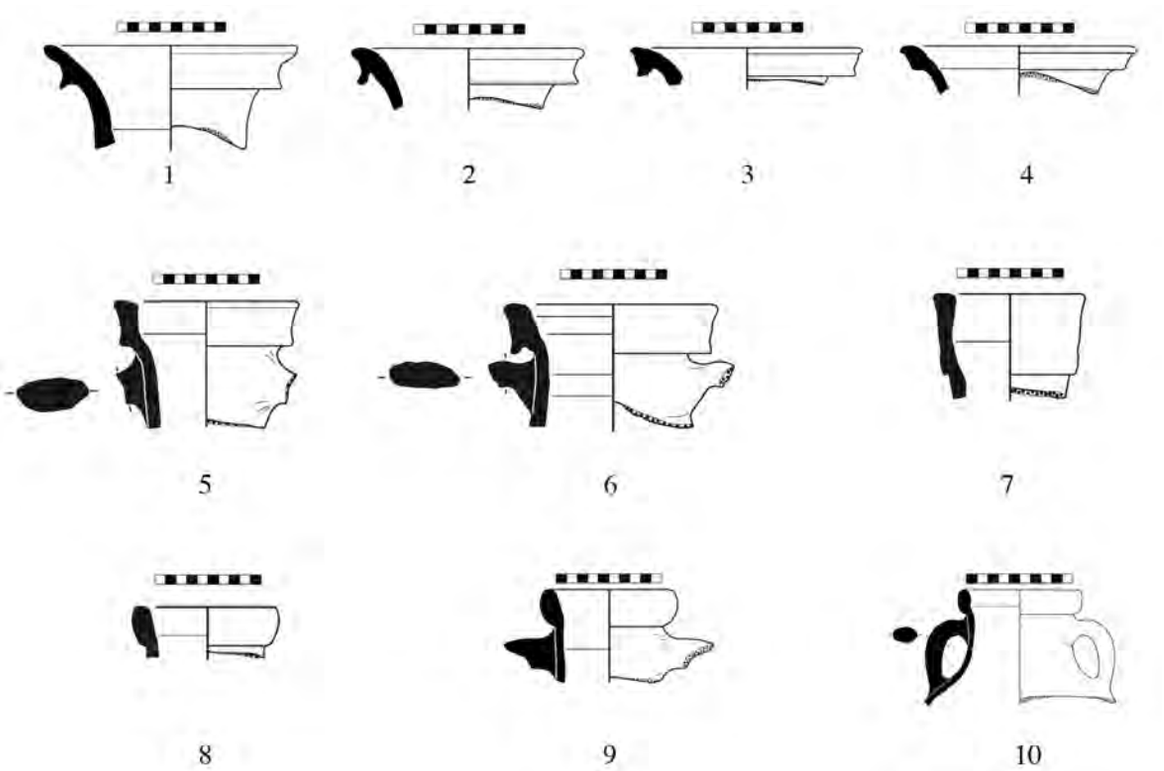

Figura 2. Piezas relacionadas con el primer horizonte augusteo. 1-4 Neuss. 5-8 Nimega Hunerberg. 9-10. Neuss. González Cesteros 2014.

que pensamos que ha de estar relacionado con la buena adaptación de los envases de fondo plano para la navegación fluvial.

Como hemos observado, en estos momentos iniciales y anteriores al cambio de era, las ánforas de fondo plano, tanto béticas como tarraconenses, ya han hecho su aparición en nuestros campamentos germanos. Creemos que el periodo augusteo es el momento en el que se asiste al nacimiento de las tipologías de fondo plano ancho dentro del universo anfórico de las regiones occidentales (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 250; Carreras y González Cesteros 2012: 214-215; González Cesteros 2014: 384), que se observa también en el desarrollo de todo un repertorio formal con fondo aplanado en las regiones del sur de Galia, principalmente en los talleres de la Narbonense, y que poco a poco irán imponiéndose como producciones más importantes de la Galia, cuyo punto máximo se alcanza con la aparición de las primeras Gauloise 4 ya en las décadas centrales del siglo I d.C. (Laubenheimer 1985: 390-391).

Queremos señalar que si bien en distintos trabajos hemos catalogado como un subtipo propio dentro de las denominadas ánforas "tipo Urceus" béticas a aquellas formas con labio escalonado que aparecen en distintos puntos de la geografía occidental en época augustea y tiberiana (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 248-252; González Cesteros 2014; Almeida y González Cesteros 2017b), actualmente estamos abiertos a otras posibilidades[7]. Es cierto que se trata de envases de base plana producidos en el valle del Guadalquivir y en otras regiones del sur peninsular (Bernal Casasola y Lavado Florido 2011), pero probablemente sea mejor hacer una separación más marcada entre aquellas con el borde cóncavo, asas de perfil menos desarrollado y de sección tirando a lo redondo, con respecto a las que tienen el borde escalonado, cuello algo más vertical, y asas con perfil en ángulo de 90 grados y sección aplanada con dos acanaladuras en la parte dorsal. Desde nuestro punto de vista, este último tipo, incluido dentro de las Urceus como forma 3 en nuestro artículo sobre las ánforas del Guadalquivir del siglo I a.C. (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 248-252), sería el antecedente inmediato de las Dressel 28 de época julio-claudia. Cabe señalar, que a pesar que ambos tipos serían contemporáneos, como demuestra su presencia conjunta en el pecio de

7 Esta reflexión nace del interesante intercambio de opiniones mantenido durante el último congreso de la Secah en Tarragona con el doctor Rui Morais, a quien estoy profundamente agradecido por sus interesantes opiniones al respecto y con quien espero poder llevar a cabo una reflexión más profunda, que ayude a aclarar algo más esta interesante problemática.

Sud Perduto 2 (Bernard 2008), en los yacimientos germanos que hemos estudiado únicamente hemos documentado el tipo de labio redondeado en contextos augusteo-tiberianos del Hunerberg (González Cesteros 2014: 250-255), si bien también está presente en el yacimiento de Dangstetten situado en el alto Rin y de época augustea inicial, (Ehmig 2010[8]).

El estudio de yacimientos como el *castellum* del Kops Plateau, o los establecimientos legionarios de Neuss y sobre todo Oberaden, así como la existencia de otros yacimientos en el ámbito renano con cronologías similares, principalmente Dangstetten (Fingerlin 1998; Fischer 2005; Ehmig 2010) y el *castellum* de Rödgen (Schönberger y Simon 1976; Ehmig 2007a: 40)[9], nos ha permitido contar con cantidades fiables de material para poder presentar una visión de este horizonte temporal bien fundamentada desde el punto de vista cuantitativo. Tomando como base el material de Oberaden (González Cesteros y Tremmel 2013) y de Rödgen (Ehmig 2007a: 40) podemos afirmar que es en este momento cuando las importaciones hispanas parecen alcanzar mayor relevancia, situándose en porcentajes que incluso superan el 70% del total anfórico.

Esta preeminencia se basa en la gran cantidad de ánforas de salazones béticas, que están llegando para hacer frente a las necesidades de sal y condimentos que requieren las tropas romanas en conquista (González Cesteros 2014: 425-439), y a su vez repercute en un beneficio evidente de los negocios estatales de la incipiente oligarquía gaditana. En momentos posteriores, esta llegada masiva de ánforas salazoneras béticas, que suele sobrepasar el 30% del total anfórico, va a descender en pro del aumento de las importaciones de salazones y sal de otras áreas más cercanas.

El tercer horizonte augusteo abarca el primer decenio tras el cambio de era, asimilándose con la fase de ocupación del campamento principal de Haltern, y denominándose por parte de la historiografía alemana "horizonte Haltern". Históricamente se trata de un momento extremadamente intenso, en el que tras numerosos episodios bélicos la presencia romana parece irse asentando al este del Rin, siendo la propia peculiaridad del campamento de Haltern la mejor prueba de ello[10]. No obstante, esta fase tiene un abrupto punto final debido a los acontecimientos del 9 d.C. en el bosque de Teutoburgo que, como ya ha sido mencionado, van a suponer el inicio del abandono de las posiciones romanas más allá del Rin en su tramo inferior.

Debido al desastre del 9 d.C. y a la posterior reorganización del territorio renano, la mayor parte de los establecimientos romanos del bajo Rin van a sufrir remodelaciones o van a ser directamente abandonados como en el caso de los situados a orillas del Lippe. Ello nos ayuda de nuevo a tener un excelente marco cronológico en el que enmarcar nuestro material cerámico, cuyo mejor ejemplo son las bases de Haltern y de Anreppen, esta última ocupada apenas un par de años (Kühlborn 2008a).

Puede decirse que este horizonte sienta las bases de las importaciones hispanas en Germania de época tiberiana y bien podría proponerse una fase augustea tardía y tiberiana que abarcase el primer tercio del siglo I d.C. Si bien hemos pensado que es mejor agruparla como la última subdivisión del periodo augusteo, pues aún comparte ciertas características con momentos anteriores y tanto geográfica como políticamente estamos en un momento distinto al que se va a desarrollar tras los sucesos del bosque de Teutoburgo y la definitiva ascensión al trono imperial por parte de Tiberio.

A nivel formal se observan cambios interesantes en los tipos principales de ánforas hispanas, que afectan a las ánforas de aceite y salazones béticas, así como a las ánforas vinarias tarraconenses. Empezando por los envases olearios béticos, podemos ver cómo a partir de este momento las Oberaden 83 empiezan a ser sustituidas por las Haltern 71 (García Vargas, Almeida y González Cesteros 2011: 238-242; González Cesteros, Almeida y García Vargas 2013; González Cesteros 2014: 376-380), último paso evolutivo dentro del proceso de transformación definitiva hacia el envase típico de aceite de oliva bético, es decir, las Dressel 20, que aparecen desde inicios del segundo tercio del siglo I d.C. En cuanto a las ánforas de salazones, cabe mencionar que se observa una cierta evolución que afecta principalmente a los tipos de la familia de la Dressel 7-11. De esta manera, mientras que no se perciben demasiados cambios formales en las

8 En este yacimiento se la denomina Dangstetten 1, si bien la autora considera que las características de la pasta demuestran que ha de tratarse de una producción bética.

9 La ocupación de Dangstetten iría del 15 al 9 a.C., mientras que la base Rödgen parece estar ocupado entre el 10 y el 8 a.C.

10 La investigación arqueológica de los últimos años ha puesto de manifiesto las peculiaridades constructivas del llamado campamento principal de Haltern, donde además de un gran *praetorium* y de contar con unos *principia* en el mismo centro del campamento, se han documentado una gran cantidad de viviendas para los tribunos militares y otros edificios que realmente dejan poco espacio para el alojamiento de las tropas. Se ha propuesto que en realidad Haltern se hubiese concebido como un centro administrativo para una futura provincia transrrenana desde un momento ligeramente posterior al cambio de era (Kühlborn 2008c: 83; Aßkamp 2010: 24-27).

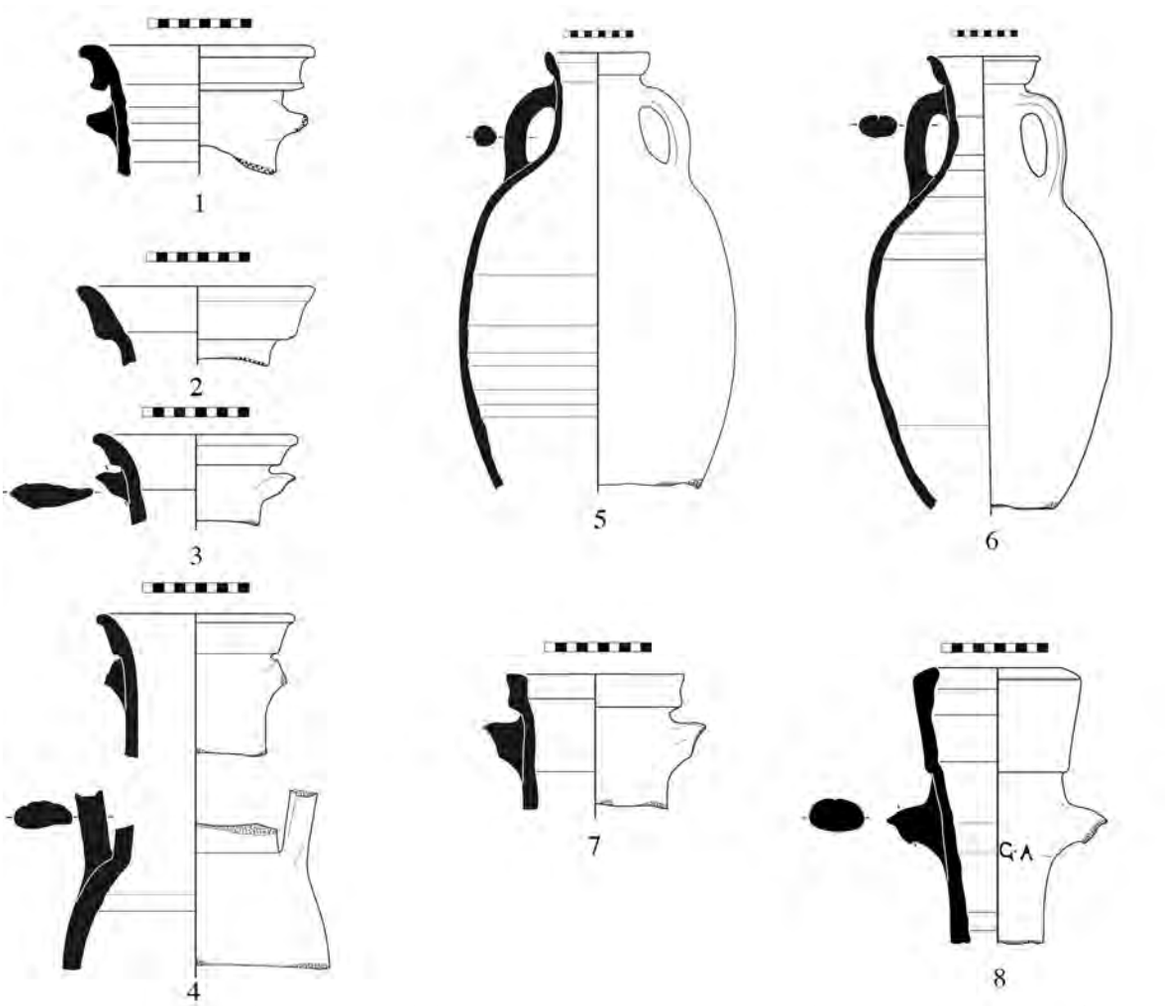

Figura 3. Piezas relacionadas con el segundo horizonte augusteo. 1-2 Nimega Kops Plateau. 3-8 Oberaden. González Cesteros 2014.

Dressel 9, estos sí que se observan en las Dressel 7 y las Dressel 10 que comienzan a adquirir rasgos nuevos, que en el caso de las primeras marcan ya su evolución hacia tipos nuevos como las Pompei VII y Beltrán II A (García Vargas 1998: 79-80; García Vargas y Bernal Casasola 2014; González Cesteros 2014: 344-345), siendo la primera de ellas un tipo de ánfora que comenzaría a producirse ya en estos momentos, aunque llega en cantidad muy limitada a Germania. El mayor cambio que acontece en el seno del grupo de las Dressel 7-11 es la aparición de la Dressel 8, una forma que va a ser la dominante entre las ánforas de salazones sudhispanas durante las primeras décadas del siglo I d.C. Por último, cabe mencionar que en la *Hispania Citerior Tarraconensis* también se está asistiendo a cambios productivos que tienen su reflejo en los yacimientos del bajo Rin. Nos estamos refiriendo a la creación y consolidación de las Dressel 3-2 tarraconenses, un tipo de ánfora que si bien ya parece producirse desde los últimos años del siglo I a.C., es a partir del final del principado de Augusto cuando comienza a ser producido de manera masiva (López Mullor y Martín Menéndez 2007: 72-75; Berni y Miró 2013: 75-81; González Cesteros 2014: 398-399; Berni 2015). El cambio de envase mayoritario de producción tarraconense se debe a transformaciones en la propia dinámica comercial y productiva de la Tarraconense, que llevan a virar el punto de mira del comercio de esta región desde las regiones sudoccidentales de la Galia hasta la Italia tirrénica (Miró 1988; Berni y Miró 2013: 75; González Cesteros 2014: 447). Ello explica directamente la escasa incidencia que esta forma alcanza en toda Germania, un mercado secundario para las exportaciones tarraconenses y que únicamente se entiende como lógica prolongación geográfica de la presencia de ánforas de esta región en el sur de Galia (González Cesteros 2015).

Antes de terminar con esta última fase augustea, conviene mencionar que si bien es Haltern el yacimiento que pondría nombre a toda ella, hoy en día resulta evidente que este campamento cuenta con un conjunto de materiales arqueológicos de época ligeramente más

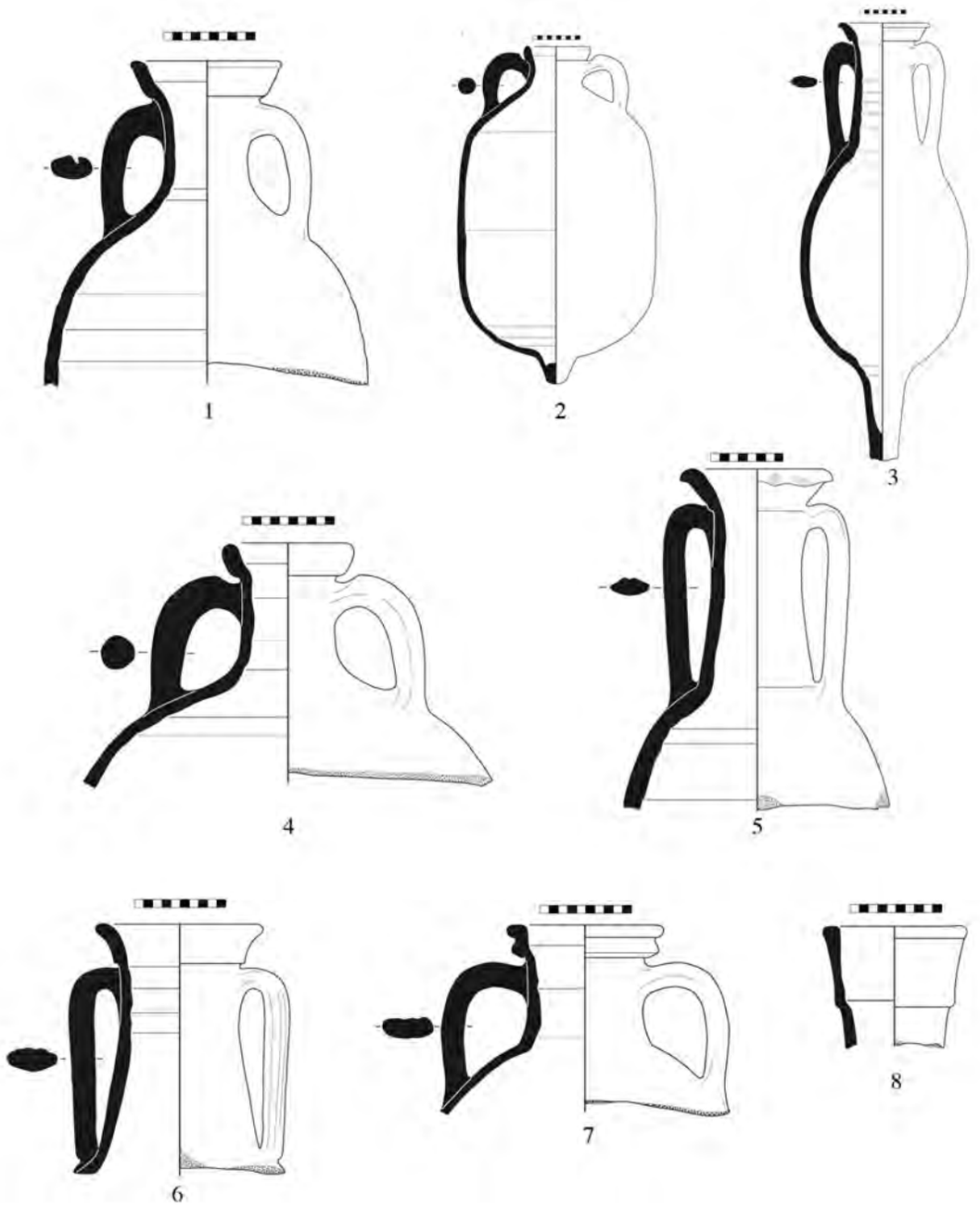

Figura 4. Piezas relacionadas con el tercer horizonte augusteo. 1-3; 6-7 Anreppen. 4-5; 8; Haltern. González Cesteros 2014.

temprano, con características similares a las del horizonte anterior, y que han de estar ligados a la existencia de una ocupación de este espacio previa a la instauración del campamento principal en torno al cambio de era (Aßkamp 2010; González Cesteros 2014: 176). Ello supone que a nivel cuantitativo sea Anreppen y no el propio Haltern el yacimiento más indicado para caracterizar esta fase.

Partiendo de esta base, conviene indicar que a pesar de mantenerse en porcentajes muy altos, la incidencia de los productos hispanos desciende en relación con los horizontes anteriores, marcando el inicio de una tendencia que se va a agudizar en momentos posteriores. Ello se debe principalmente al inicio del descenso de las importaciones de ánforas de salazones, que comienzan a ser sustituidas por los productos salazoneros galos. Por su parte el aceite de oliva sigue llegando en cantidades masivas desde la Bética, algo que será la tónica general durante todo el periodo de dominación romana, ya que a falta de una producción propia y de sustitutos adecuados, la Bética mantiene durante todo el periodo romano su posición privilegiada como región occidental mejor posicionada para hacer frente a las demandas de los mercados estatales (Chic García

1983; Remesal Rodríguez 1986). Por último, cabe mencionar que los productos tarraconenses parecen disminuir ligeramente su incidencia, siendo aún más minoritarios que en el periodo anterior al cambio de era e iniciando una tendencia descendente que les llevará, a partir del periodo tiberiano, a ser un producto prácticamente anecdótico dentro de los mercados germanos (González Cesteros 2014: 454; 2015: 212).

Época tiberiana y claudia inicial

Con el fin del principado de Augusto y más en concreto con el punto final de las campañas de Germánico al este del Rin (12-15/16 d.C), terminan más de 30 años de política expansiva de Roma en Germania. A partir de este momento habrá que esperar hasta la conquista de los denominados *Agri Decumates* en época de Domiciano, para observar operaciones militares serias más allá del Rin.

El principado de Tiberio ha de considerarse clave para el devenir de las futuras provincias germánicas, ya que es ahora cuando se sientan las bases de la posterior política a desarrollar en Germania, y comienzan a desarrollarse las pautas administrativas que van a marcar el periodo altoimperial en el Rin. El mejor ejemplo de ello es la división del ejército de Germania en dos comandos militares, uno centrado en el bajo Rin y otro en el medio y alto Rin, cuya separación se encontraba no muy lejos de la actual Koblenz.

Durante el periodo julio-claudio inicial se asiste a remodelaciones y creación de nuevos establecimientos militares en torno a la frontera, destacando el campamento de la *Classis Germanica* en Colonia Altenburg, o el de Velsen en territorio frisio todavía en época de Tiberio. Con la llegada de Calígula al trono de Roma parece incrementarse el interés por fortalecer las posiciones romanas en torno a la desembocadura del Rin con vistas a una eventual conquista de Britannia. En este sentido destaca la fundación de la base de Valkenburg, un punto de aprovisionamiento y control muy importante que se mantiene hasta el siglo III d.C. (De Weerd 1977; van Dierendonck 1997: 547-548). El punto culminante de este proceso se alcanza ya en época de Claudio cuando las posiciones romanas se retrotraen a la línea marcada por los distintos brazos del Rin, abandonándose definitivamente Frisia. En este momento se crean una serie de puestos militares de control alrededor del Rin y del Waal, y se abandonan otros anteriores como Velsen.

Creemos que este campamento holandés marca irremediablemente lo que ha de ser un nuevo horizonte cronológico dentro del marco económico y político de la Germania Inferior, o mejor dicho, de los territorios bajo administración del *Exercitus Germanicus Inferior*. Ya hemos expresado nuestra desilusión al no contarse con un trabajo sistemático del material de un yacimiento tan bien delimitado cronológicamente (González Cesteros 2014), y creemos que su estudio ha de ser una prioridad para la investigación sobre la presencia romana en Holanda. Ocupado entre el 15/16 y el 47 d.C., tal vez con un hiato del 28 al 39/40 (Bosman 1998: 92) el material romano de Velsen nos podría dar una visión exacta de las importaciones del periodo tiberiano y de los primeros momentos del principado de Claudio. Es cierto que actualmente contamos con algunos estudios en los que se han abordado las ánforas de Velsen, destacando la tesis doctoral inédita de B. Groudswaard (1991) sobre las ánforas de la zona denominada como Velsen 1, que es la única que cubre todo el periodo de ocupación del yacimiento. Sin embargo, pensamos que convendría revisar el material presentado en esta tesis, pues aunque sea en sí misma meritoria, adolece de ciertos fallos, tanto metodológicos como de la propia caracterización de las formas y procedencias de las ánforas.

A pesar de estas carencias hay que decir que, basándonos en lo presentado en Velsen (interpretando nosotros mismos la evidencia expuesta por B. Groudswaard), así como en el material de otros complejos estudiados por nosotros mismos y que presentan una fase de ocupación julio-claudia, como son Nimega Kops Plateau y sobre todo Neuss[11], sí que se pueden llegar a trazar las líneas maestras de lo que son las importaciones hispanas en los principados de Tiberio y Claudio.

Siguiendo con la evolución formal de los principales tipos hispanos, en esta fase pueden observarse varios hechos importantes. El primero de ellos vuelve a afectar a las formas olearias. Si bien las Haltern 71 son el tipo por antonomasia de finales de época augustea y del principado de Tiberio, ya en la década de los 30-40 d.C. aparecen las primeras Dressel 20, algo que se observa por su presencia en el Kops Plateau de Nimega,

11 En el caso de Neuss, a partir del 43 d.C. se crea lo que ha venido en llamarse "campamento de Koenen" (nombre que toma en honor a su investigador), que ya es un establecimiento con la muralla y el zócalo de varios edificios levantados en piedra. El material estudiado para nuestro trabajo no incluyó las ánforas en teoría ligadas a este campamento julio-claudio, pero sí que es cierto que algunas de las asociadas con fases anteriores deben venir de este momento, como se observa en la presencia de sellos de Dressel 20 de época julio-claudia final (González Cesteros 2014: 113-114; González Cesteros y Berni *en prensa*).

en Neuss y sobre todo en Velsen, y que concuerda perfectamente con lo planteado por otros autores para el inicio de la producción de este importante tipo (van der Werff 1984: 355; Berni Millet 2008: 59). Estas ánforas, símbolo por excelencia de la exportación de aceite de oliva de la Bética romana, portan sellos desde un primer momento, como bien nos muestran los ejemplos del bajo Rin (González Cesteros 2014: 521-542)[12].

Los vinos o productos derivados de la uva béticos siguen llegando a Germania, aunque su incidencia porcentual desciende acusadamente, sobre todo en el caso de las Haltern 70. Con respecto a este tipo, no se aprecian grandes cambios formales a lo largo del periodo tiberiano, únicamente a partir de inicios del segundo tercio del siglo I d.C., se constata una ligera tendencia a estilizarse, contando con cuerpos más cilíndricos y con cuellos más estrechos, algo que se acabará de imponer ya en época de Claudio y Nerón. Por su parte, más o menos al mismo tiempo, o en un momento ligeramente anterior, acontece la sustitución definitiva de las ánforas de fondo plano con borde escalonado por las primeras Dressel 28 con el típico borde de doble moldura bien marcada.

En cuanto a las salazones, las Dressel 8 siguen siendo la forma predominante junto con las Dressel 9, que continúan produciéndose con pequeños cambios formales desde época de Augusto (García Vargas 1998: 85-87; García Vargas, Martín Arroyo y Lagóstena Barrios 2012). Sin embargo, ya al final de este periodo y teniendo en cuenta la baja incidencia que empiezan a tener las ánforas béticas de productos piscícolas, puede decirse que son sustituidas por nuevos tipos, principalmente por formas más tardías de la familia de las Dressel 7-11 y por nuevos tipos como las Beltrán II A. Conviene detenerse brevemente en esta forma, pues pensamos que se ha sobrevalorado su incidencia en las regiones renanas a partir de su presencia en cantidades altas en contextos de Augst y de Mainz en los que fueron seleccionadas para ser reutilizadas con un objetivo determinado. En Augst estamos hablando de los hallazgos de las *insulae* 33 y 39, donde con el fin de aislar la cimentación de unas edificaciones de inicios de época flavia se reutilizaron un buen número de ánforas apuntadas, entre ellas un lote de Beltrán II A (Martin-Kilcher 1994: 514-524). En Mainz aparece una buena cantidad de las mismas en los conjuntos de drenaje y aislamiento del Hopfengarten y Dimesser Ort de finales del siglo I ó inicios del II d.C. (Ehmig 2003: 179-193), donde se utilizaron con la misma finalidad que en Augst.

En los yacimientos analizados por nosotros en el bajo Rin, las Beltrán II A únicamente se encuentran en aquellos con cronologías julio-claudias o posteriores como es el caso de Colonia (Ehmig 2007b), estando ausentes de los establecimientos militares cuya cronología es únicamente augustea. Desde nuestro punto de vista se trata de ánforas que aparecen tras el periodo augusteo, probablemente ya en el segundo cuarto o tercio del s. I d.C., y que llegan al Rin en buenas cantidades, pero su importación no puede compararse con la de los tipos principales de Dressel 7-11, que durante el periodo augusteo y tiberiano son exportadas en ingentes cantidades hasta Germania.

Por último, en relación con otras ánforas de salazones, hay que destacar que las Dressel 12 seguirían llegando en cantidades muy minoritarias, inferiores a las del periodo augusteo. Ello parece desprenderse de que únicamente hemos podido documentar un labio en Vechten (van den Berg, Polak y Alders 2012: 37, fig. 12e) cuyas características formales se corresponden con las producciones más avanzadas de Dressel 12 (González Cesteros, Bernal Casasola y García Vargas 2012), aunque no descartamos que algún asa de Neuss y del Kops Plateau también pueda pertenecer a esta forma avanzada.

Numérica y porcentualmente la presencia de importaciones hispanas continúa las pautas marcadas desde finales del principado de Augusto. En este sentido, la disminución de las importaciones de productos piscícolas béticos no hace más que acentuarse, al igual que la de los vinos tarraconenses, que se convierten en un producto prácticamente marginal y que sólo llega esporádicamente desde el segundo cuarto del siglo I d.C. (González Cesteros 2014: 455-459; 2015). Lo mismo podría aplicarse a las importaciones de otros productos béticos como los vinos y productos derivados de la uva. El descenso de estas ánforas en esta fase ha de ponerse en relación con el aumento de las producciones de otras regiones más cercanas al punto de destino, en concreto del centro y sur de Francia, destacando la región del Ródano. La presencia de cantidades más o menos altas de ánforas salazoneras y en menor medida de imitaciones de las Haltern 70 de producción lionesa en el Rin y *Gallia Belgica*, nos está indicando la existencia de una potente industria alfarera en torno a la capital de las tres Galias (Desbat y Genin 1996; Desbat y Dangréaux 1997). Ahora bien, el objetivo y orientación de

12 Quisiera agradecer una vez más al doctor P. Berni por su ayuda inestimable a la hora de abordar la muestra epigráfica del bajo Rin.

esta producción anfórica podría deberse a dos motivos. El primero sería suplir las necesidades de una industria local de vino o productos de la vid y de salsas y salazones de pescado, mientras que el segundo sería ser utilizadas para el reenvasado de productos que suben remontando el Ródano, o que llegan desde territorios cercanos. Siendo estas dos posibilidades factibles y difícil de dar una respuesta concluyente con las muestras arqueológicas, epigráficas y la evidencia histórica actual, creemos que hay que excluir la hipótesis de un reenvasado de productos hispanos, principalmente piscícolas, en Lyon. Pensamos que es posible que, envasados en contenedores distintos de las ánforas, probablemente de naturaleza orgánica, las salsas y salazones de pescado producidos en el entorno de la desembocadura del Ródano remontasen este río, pero en ningún caso creemos lógico que se hiciera un vaciado de ánforas hispanas (barriles u otro tipo de envases sería aún más impensable), para rellenar con las mismas salsas, o ligeramente modificadas, envases muy similares en cuanto a forma y tamaño. No obstante, pensamos que sigue siendo una pregunta abierta a la que solamente nuevos descubrimientos podrán dar respuesta.

Volviendo a las producciones anfóricas hispanas, en función de los datos aquí presentados puede decirse que a partir del segundo tercio del siglo I d.C., las ánforas de aceite de oliva van a pasar a ser la única importación hispana cuantitativamente importante, que seguirá siendo parte fundamental del abastecimiento de las tropas e incipiente población romana o en vías de romanización de esta región. Junto con el aceite bético, los principales productos consumidos por la población del bajo Rin empiezan a llegar tanto de la Galia como de otras regiones más cercanas, algo que se materializa definitivamente a partir de época flavia (González Cesteros 2014: 340). Si bien en época augustea se hacía imperativo importar grandes cantidades de productos desde las regiones mediterráneas, a medida que avance el siglo I d.C. cada vez se va a hacer menos necesaria la dependencia con respecto al Mediterráneo al activarse la producción de una gran parte de estos bienes en el propio territorio germano (Heinz 1998: 50-55; Rothenhöffer 2005: 45; González Cesteros 2014: 441). Se trata de un proceso generalizado a todo el mundo romano (Fabião 1998), derivado del clima de estabilidad y de la expansión de las formas de vida y explotación económica del territorio de tipo romano, y que en el noroeste de Europa se deja sentir especialmente a partir de la segunda mitad del siglo I d.C.

Época Julio-Claudia final

La remodelación fronteriza que llevó a cabo Claudio motivada por la conquista de Britannia y posterior abandono de las posiciones romanas en Frisia, afectó sobre todo a la zona fronteriza norte del *Exercitus Germanicus Inferior*, principalmente a la desembocadura del Rin en el oeste de Holanda. Es ahora cuando se van a crear nuevos fuertes sobre todo en la línea del Oude Rijn (Schönberger 1985: 345) o van a remodelarse otros antiguos, caso del Kops Plateau o de Neuss, orientándose la acción militar a un control efectivo sobre la línea fronteriza, con el fin de acabar de asentar la presencia romana a orillas del Rin y crear un cordón militar que sirva para comunicar los territorios romanos que ahora se encuentran a ambos lados del Canal de La Mancha. Esta política fue seguida por Nerón, si bien tuvo que ser modificada y perfeccionada tras el estallido de la revuelta bátava del 69 d.C.

A nivel económico la región renana, al igual que el conjunto de la Europa continental, continúa desarrollándose bajo los parámetros romanos, asentándose el modo de vida urbano y el control y explotación del territorio típicos de Roma (Rothenhöffer 2005; González Cesteros 2014). Esto hará que se consolide el descenso de las importaciones mediterráneas, no así de las galas, ya que el registro arqueológico muestra el envío de grandes cantidades de vino desde la Narbonense y regiones limítrofes, en este caso parece que tanto en toneles, a los cuales se les empieza a perder la pista arqueológica desde el final del periodo julio-claudio al dejar de ser reutilizados para la construcción de pozos (Marlière 2002), como en envases cerámicos de fondo plano, entre los que destacan las ánforas Gauloise 4.

En el caso de las importaciones hispanas, si bien en nuestro estudio no contamos con ningún yacimiento cuyo material pueda adscribirse enteramente a los últimos años del principado de Claudio y al de Nerón, la presencia de buenas cantidades de material julio-claudio en Neuss, el Kops Plateau de Nimega o Xanten, y su comparación con algunos yacimientos de Germania Superior como Hofheim (Ritterling 1913; Ehmig 2007a: 22-23; 40) y Augst (Martin-Kilcher 1994b), hacen que pueda llegar a tazarse un esbozo fiable de las importaciones anfóricas en la zona.

Analizando los cambios tipológicos acontecidos a inicios del segundo tercio d.C., podríamos decir que la presencia en nuestros yacimientos de formas como

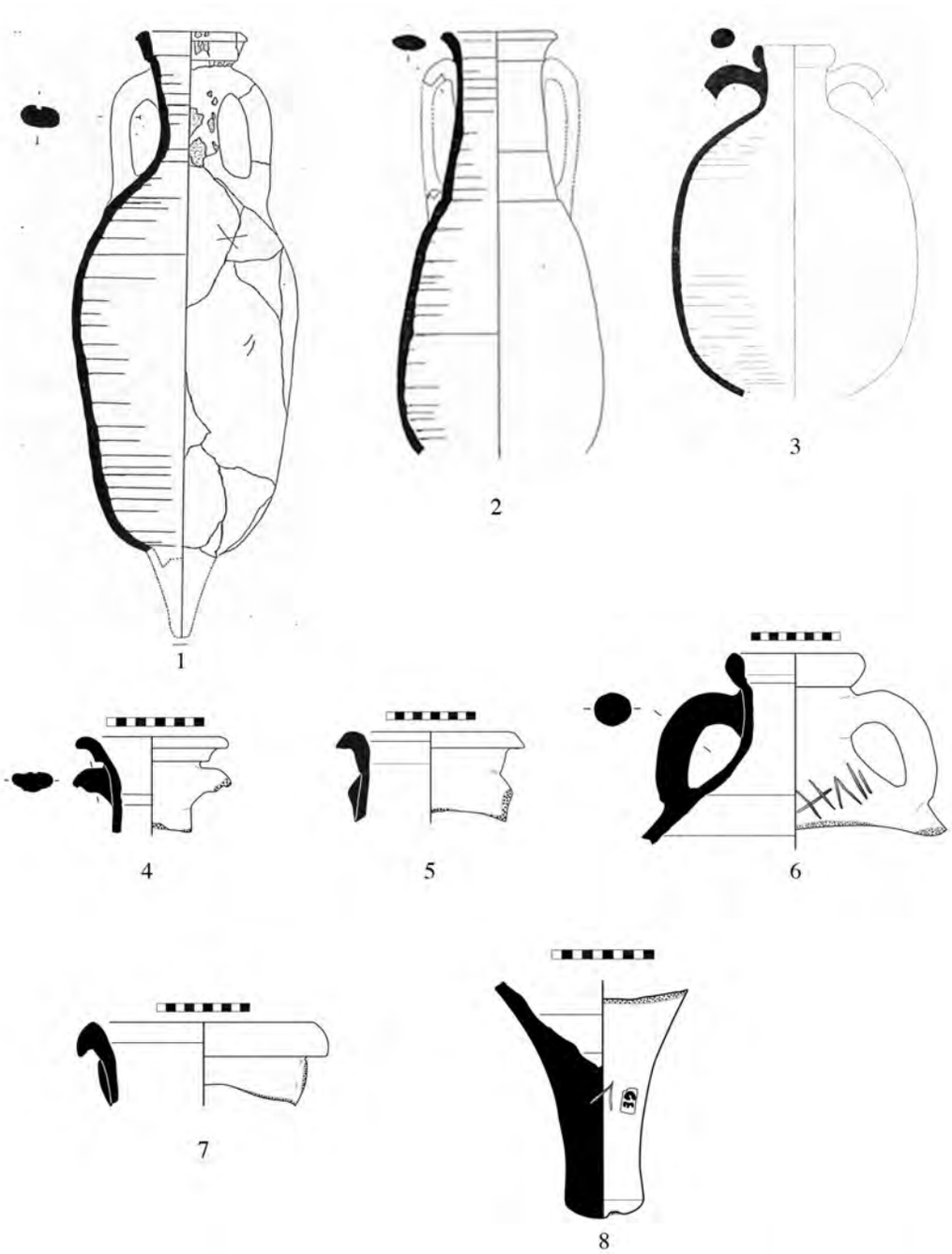

Figura 5. Piezas relacionadas con el horizonte tiberiano-claudiano. 1-2 Velsen (Goudswaard 1991). 3 Winsum (Galestin 2001/2002). 4-5 Nimega Kops Plateau. 6-8. Neuss. González Cesteros 2014.

las Dressel 20, Beltrán II A, las Haltern 70, Dressel 12 "julio-claudias" y las Dressel 28, se ha de encuadrar principalmente en esta última fase.

A pesar de no contar con datos cuantitativos tan fiables como los que tenemos para el periodo augusteo, creemos que la presencia de ánforas olearias sudbéticas continúa siendo similar a momentos anteriores. Sin embargo, el descenso de otros tipos de importaciones mediterráneas hace que porcentualmente su incidencia aumente con respecto a épocas anteriores, algo que va a ser la tónica para época flavia y antoniniana. Del valle del Guadalquivir continúan llegando otros tipos de ánforas aparte de las Dressel 20, aunque hay que reconocer que en cantidades muy limitadas. Las Haltern 70, que en momentos augusteos habían sido una de las importaciones más cuantiosas, con porcentajes que alcanzaban el 10-15%, ahora descienden hasta situarse por debajo del 5% (González Cesteros 2014: 400-401). Por su parte, las Dressel 28 siguen la dinámica de las ánforas de fondo plano béticas, presentándose como un

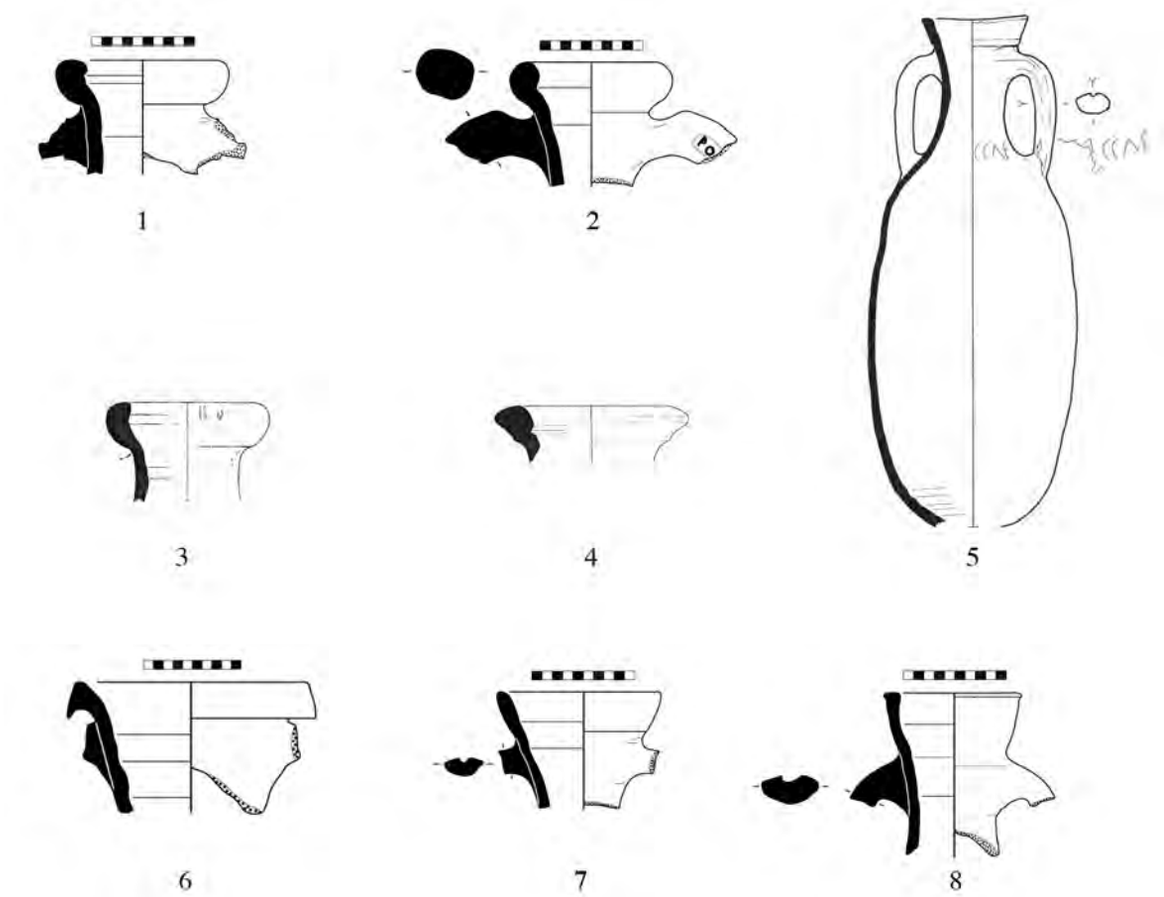

Figura 6. Piezas relacionadas con el primer horizonte julio-claudio final. 1-2; 7-8 Neuss. 3-4 Vechten (van den Berg; Polak; Alders 2012) 5 Nimega Hunerberg fases pre flavias (van den Werff inédito; González Cesteros 2014). 6-8 Neuss. González Cesteros 2014.

tipo muy minoritario, que únicamente es importado de manera ocasional.

La incidencia de las salazones béticas, tanto a nivel porcentual como en número de individuos, desciende enormemente, situándose a partir de estos momentos en porcentajes que no suelen superar el 10% del total, algo que contrasta con las grandes cantidades con las que contábamos en época augustea. Si bien esta bajada porcentual ha de cubrirse parcialmente con ánforas salazoneras de la Galia, desde el tercer cuarto de siglo las importaciones de ánforas galas de salazones tampoco alcanzan porcentajes muy significativos. Desde nuestro punto de vista, la explicación más pausible a este fenómeno es el inicio de una producción regional a gran escala de salsas y salazones (tanto de pescado como cárnicas), así como de sal, que cubriría las demandas locales (González Cesteros 2014: 425-439).

Finalmente, a pesar de la presencia esporádica de alguna pieza con pastas y sellos tarraconenses en contextos renanos fechados en la segunda mitad del siglo I d.C. (González Cesteros 2015), podemos decir que desde el principado de Claudio la presencia de material tarraconense, principalmente Dressel 3-2, se encuadra dentro de lo excepcional.

Las rutas utilizadas en época augustea y julio-claudia

Una cuestión que ha de presentarse cuando tratamos la conexión económica entre dos regiones tan distantes entre sí, es la de las rutas que siguieron los productos desde su envasado hasta que llegan a su punto de destino. Esta no es una cuestión baladí, ya que prácticamente desde los primeros trabajos de Balil (1971; 1974), y sobre todo desde que José Remesal estudió la importación de ánforas Dressel 20 en el Rin, se ha convertido en un tópico de la investigación anfórica occidental.

Básicamente podemos decir que se han propuesto dos posibles rutas al plantear el abastecimiento de la población romana en las regiones del centro y norte de Europa. La primera de ellas se centra en los productos béticos, apostando por la utilización del Atlántico desde

que se embarcan las mercancías en algún puerto del sur de Hispania, probablemente Cádiz, hasta que llegan a la desembocadura del Rin en el Mar del Norte. Los defensores de esta ruta se centran en las supuestas ventajas en cuanto al ahorro de tiempo y de carga económica que ello llevaría, si bien conviene decir que por lo menos en la época que estamos tratando las evidencias arqueológicas e históricas al respecto son bastante escasas o directamente inexistentes más allá de las costas del Atlántico peninsular (González Cesteros 2014: 472-477).

La segunda ruta sería la que utilizaría tanto el Mediterráneo como los sistemas fluviales perfectamente navegables de Galia y Germania para hacer llegar las mercancías hispanas. Esta ruta fue sin lugar a dudas la utilizada por las mercancías tarraconenses, pero pensamos que también fue la predominante para las béticas, por lo menos durante el periodo cronológico analizado por nosotros. De esta manera, si bien es cierto que creemos que está demostrada la utilización de ambas rutas, pensamos que por lo menos en el marco cronológico tratado por nosotros, la ruta del Mediterráneo y el eje Ródano-Rin sería la que prevaleciese, sobre todo para mercancías estatales como sería el caso de la mayor parte de las enviadas a la frontera germana desde Hispania. Para ello no solamente nos basamos en la presencia, o en su defecto la ausencia, de ánforas hispanas y de otros lugares de producción en ciertas áreas analizadas, sino también en los estudios sobre la difusión de otros tipos de cerámicas, la imitación de ciertos productos y por supuesto en la rica muestra epigráfica, literaria y arqueológica ligada al uso de la red fluvial del Ródano y sus principales afluentes y su conexión con el Rin y sus afluentes occidentales (González Cesteros 2014: 478-495).

PROPUESTAS DE CARA AL FUTURO

A lo largo de nuestro estudio hemos podido ver la estrecha relación existente entre ambas provincias y cómo la evolución política y económica de una afectó a la otra. Este vínculo comercial entre distintas regiones sabemos que es algo común dentro del mundo romano, cuyo mejor ejemplo es sin duda el abastecimiento de trigo desde Egipto a Roma y posteriormente Constantinopla, o del aceite bético y luego africano a la propia Roma. En nuestro caso, el que se trate de dos regiones en el Occidente del imperio romano, nos señala tanto la importancia del factor geográfico para la importantísima cuestión del transporte, como las posibilidades de la antigua Hispania y de los territorios renanos para producir determinados excedentes enfocados a la población romana o romanizada del Rin inferior.

Como hemos observado, la participación de las distintas provincias hispanas en este abastecimiento varía enormemente, siendo los territorios pertenecientes a la Bética, tanto costera como del interior, las regiones que más incidencia tienen en el abastecimiento de la población romana del norte de Europa. Por su parte, los productos de la Hispania Tarraconensis tienen una cierta relevancia en época augustea, pero su importación se apaga paulatinamente desde las primeras décadas tras el cambio de era. Finalmente, simplemente queda indicar que la Lusitania no participa en el abastecimiento de estos territorios, o por lo menos no lo hace en ánforas (González Cesteros 2014; Almeida y González Cesteros 2017a; Monsieur 2016).

Observando estas premisas y valiéndonos de las excavaciones y nuevos análisis de distintos yacimientos hispanos y germanos, en los que se incluyen varios centros productores de la geografía peninsular, tal vez un punto a desarrollar en el futuro sería la creación de una base de comparaciones arqueométricas que pudiera incidir aún más en la identificación de las microrregiones productoras. No obstante, sabemos por la propia experiencia las dificultades de llevar a cabo dicha tarea.

Como ya hemos repetido a lo largo de este artículo, otra cuestión a tratar en un futuro no muy lejano es incidir en el desarrollo de las importaciones durante época Tiberiana y Claudia inicial, sobre todo en el área holandesa. Se hace necesario un estudio en profundidad del establecimiento de Velsen, cuya cronología es única y que podría llegar a precisar aún más cuestiones sobre este momento histórico. Esperamos que a pesar del estado de destrucción del sitio arqueológico y de los problemas que existen para acceder al material, los colegas holandeses, o en su defecto aquel que pueda trabajar en Holanda, sean capaces en un futuro no muy lejano de llevar a cabo un estudio serio y metodológico del material de este interesante establecimiento militar.

Igualmente, esperamos que en un futuro no muy lejano se desarrollen algunos trabajos similares en los que se analicen las importaciones anfóricas en general y las importaciones hispanas en particular, en regiones cercanas a los territorios que se engloban en Germania Inferior. En este sentido, creemos que sería relativamente sencillo llevar a cabo un estudio sobre Germania Superior, si bien tal vez fuera aún más

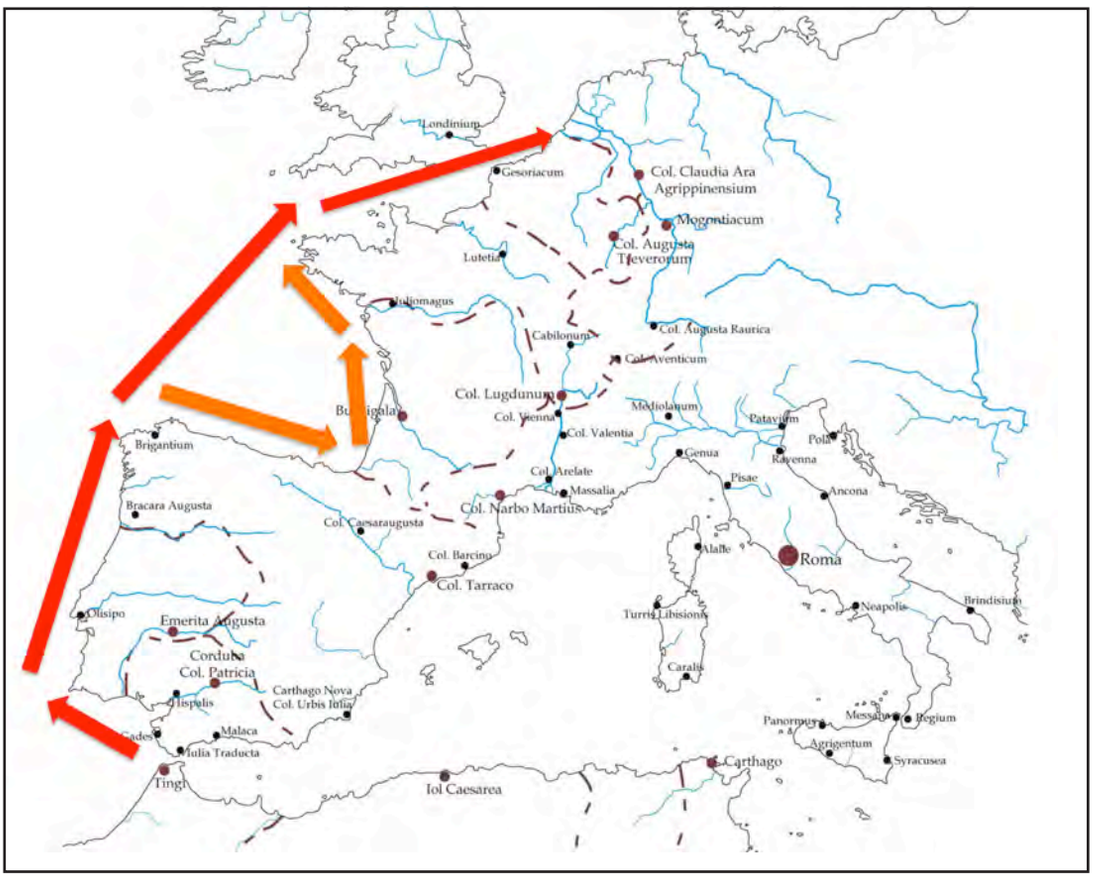

Figura 7. Ruta atlántica con distintos trayectos. González Cesteros 2014.

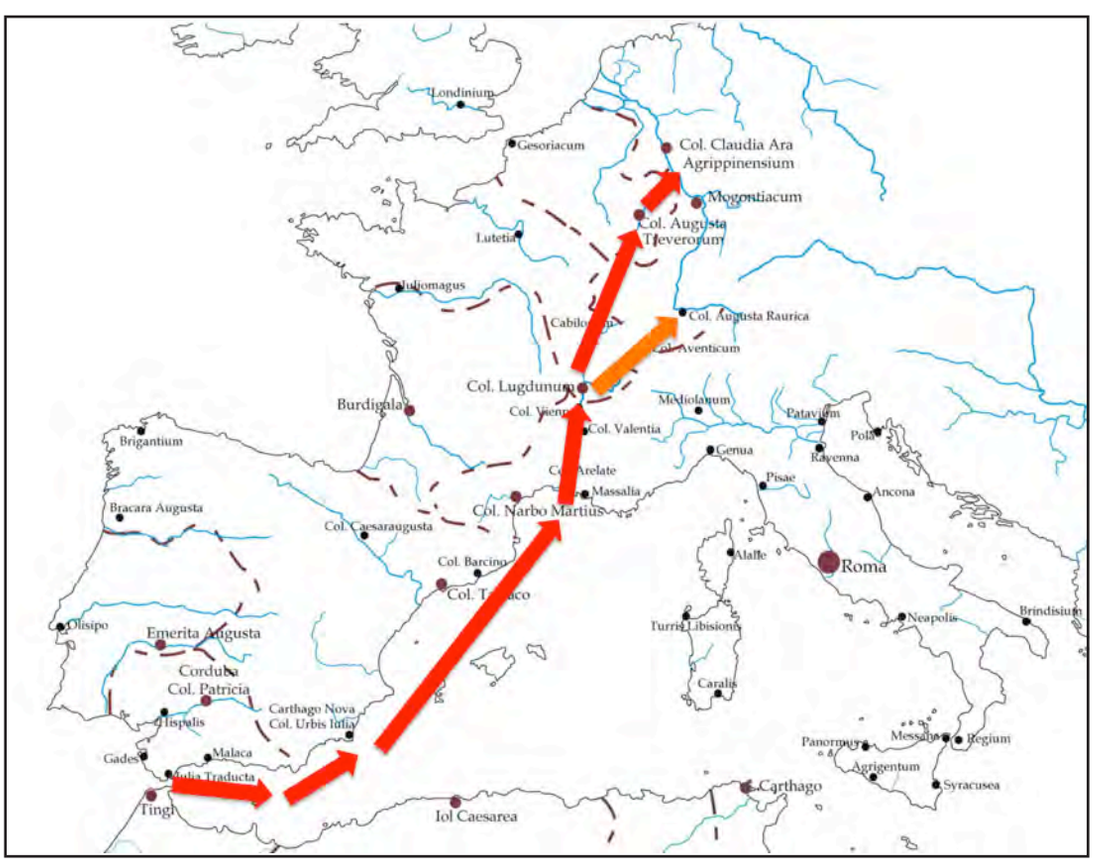

Figura 8. Ruta mediterránea con distintos trayectos. González Cesteros 2014.

interesante llevar a cabo estudios similares en otros vértices del mundo romano del centro y norte de Europa. Estamos refiriéndonos a estudios sistemáticos y bien hechos sobre la difusión de ánforas en el conjunto de Britannia, que sin duda alguna ayudaría a matizar y completar nuestra percepción en el Rin, o en las provincias de Noricum y sobre todo Raetia, provincias fronterizas que actúan como verdaderas bisagras entre el abastecimiento desde el Mediterráneo al ámbito Danubiano y a la región germana occidental.

Como punto final a este trabajo introductorio, simplemente queda mencionar que con la investigación llevada a cabo sobre la difusión de las ánforas de origen hispano en el territorio del bajo Rin con anterioridad a la formación de la provincia en época Flavia, se han buscado varios objetivos a nivel científico. Uno de ellos ha sido matizar la visión extremadamente generalista y poco detallada que se tenía anteriormente. Otro ha sido poder incidir en la evolución tipológica de los envases hispanos valiéndonos de las excelentes cronologías que presentan una serie de yacimientos germanos, principalmente los de época augustea. Por último, también habría que destacar en la vertiente histórica, que se ha incidido en buscar las causas sobre la dinámica general de las importaciones hispanas y la evolución de la misma en función de los cambios políticos y sociales que acontecen tanto en el conjunto del mundo romano, como en cada una de las regiones occidentales.

Esperamos que con nuestra tesis doctoral de próxima publicación y de la cual este artículo es simplemente un resumen introductorio se hayan sentado algunas bases para futuras investigaciones sobre el comercio en un punto norteño de la Europa occidental. Igualmente se espera que sirva de comparación con otros lugares y los datos obtenidos puedan ayudar a futuros estudios sobre ambas regiones y el occidente romano en general.

BIBLIOGRAFÍA

Aßkamp, R. 2009: "Römische Militärlager im rechtsrheinischen Germanien". Aßkamp, Derks y Treude eds. 2009. *2000 Jahre Varusschlacht. Imperium.* Stuttgart, 172-179.

Aßkamp, R.; Derks, H.; Treude, E. eds. 2009. *2000 Jahre Varusschlacht. Imperium.* Stuttgart.

Aßkamp, R. 2010: *Haltern, Stadt Haltern am See, Kreis Recklinghausen.* Römerlager in Westfalen, 5. Münster.

Almeida, R.R. y González Cesteros, H. 2017a: "Las ánforas lusitanas en los origenes del mundo romano septentrional", en C. Carreras y J. van den Berg (eds.) *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen). Trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70.* Archeopress Roman Archaeology 20. Oxford, 87-92.

Almeida, R.R. y González Cesteros, H. 2017b: "Las excepciones sudhispánicas: las ánforas de tipo *urceus* y las Dressel 28 ", en C. Carreras y J. van den Berg (eds.) *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen). Trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70.* Archeopress Roman Archaeology 20. Oxford, 105-110.

Balil, A. 1971: "Galicia y el comercio atlántico en época romana". *II Congreso Nacional de Arqueología (Coimbra, 1970),* vol. II. Coimbra, 341-346.

Balil, A. 1974: "De nuevo sobre la Galicia y sus relaciones marítimas durante la época romana". *III Congreso Nacional de Arqueología (Porto 1973).* Porto, 211-221.

Bernal Casasola, D. y Lavado Florido, M.L. 2011: "Primeras ánforas urceus en la Bahía de Cádiz". *Boletín de la SECAH,* 3. Madrid, 10-11.

Bernard, H. 2008: "Nouvelles épaves hispaniques de Corse: Sud Perduto 2 (Bonifacio) et Marina di Fiori (Porto Vecchio)". *Comercio, Redistribución y Fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo. V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática.* Valencia, 461-471.

Berni Millet, P. 1998: *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en Cataluña*, Col·lecció Instrumenta, 4. Barcelona.

Berni Millet, P. 2008: *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis.* Col·lecció Instrumenta, 29. Barcelona.

Berni Millet, P. 2015: "Novedades sobre la tipología de las ánforas Dressel 2-4 tarraconenses". *Archivo Español de Arqueología*, 88. Madrid, 187-201.

Berni Millet, P. y Revilla Calvo, V. 2008: "Los sellos de las ánforas de producción tarraconense: representaciones y significado". *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*. Barcelona, 95-111.

Berni Millet, P. y Miró Canals, J. 2013: "Dinámica socioeconómica en la Tarraconense Oriental a finales de la República y comienzos del Imperio. El comercio del vino a través de la epigrafía anfórica". *Tarraco Biennal. Actes del primer congrès internacional d´arqueologia i món antic*. Tarragona, 63-83.

Bosman, A. 2006: "Velsen. *Castellum Flevum?* Hollande septentrionale, Pays-Bas". Reddé, Brulet, Fellmann, Haalebos y von Schnurbein eds. *L´Architecture de la Gaule romaine. Les fortifications militaries.* Paris, 404-406.

Bosman, A. y de Weerd, M. 2004: "Velsen: The 1997 Excavations in the Early Roman Base and a Reappraisal of the Post-Kalkriese Velsen/Vechten Dating Evidence". Vermeulen, Sas y Dhaeze eds. *Archaeology in Confrontation. Aspects of Roman*

Military Presence in the Northwest. Studies in honour of Prof. Em. Hugo Thoen. Gent, 31-62.

Carreras Monfort, C. 2000: "Producción de Haltern 70 y Dressel 7-11 en el Lacus Ligustinus (Las Marismas, Bajo Guadalquivir)". *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*, vol. I, Sevilla-Ecija, 1998. Écija, 419-426.

Carreras monfort, C. 2006: "A quantitative approach to the amphorae from Xanten: a more comprehensive view of the long-distance Roman trade". *Xantener Berichte*, 14. Mainz, 25-39.

Carreras Monfort, C. y Morais, R. 2012: "The Atlantic roman trade during the Principate: new evidence from the western Façade". *Oxford Journal of Archaeology,* 31 (4). Oxford, 419-441.

Carreras Monfort, C. y González Cesteros, H. 2012: "Ánforas tarraconenses para el *limes* germano: una nueva visión de las Oberaden 74". *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales.* Cádiz, 207-230.

Chic García, G. 1983: "El estado y el comercio aceitero durante el Alto Imperio". *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional.* Madrid, 163-182.

Dangréaux, B.; Desbat, A. y Picon, M. 1992: "La production d´amphores à Lyon". *Les amphores en Gaule. Production et circulation. Table ronde internationale.* Besançon, 37-50.

Dangréaux, B. y Desbat, A. 1997: "La production d´amphores à Lyon". *Gallia, 54.* Paris, 73-104.

Desbat, A. y Martin-Kilcher, S. 1989: "Les amphores sur l´axe Rhône-Rhin à l´époque d´Auguste". *Amphores romaines et Histoire économique: Dix ans de Recherches (actes du colloque de Siena, 1986). Collection de l´École Française de Rome,* 114. Roma, 203-213.

Desbat, A. y Genin, M. 1996: "Les productions des ateliers de potiers antiques de Lyon, I. Les ateliers précoces et leurs productions". *Gallia*, 53. Paris, 219-241.

Désbat, A. y Lemaître, S. 2000: "Les prèmiers importations d´amphores de Bétique à Lyon". *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano.*, vol. 3. Écija, 793-815.

Ehmig, U. 2003: *Die römischen Amphoren aus Mainz*. Frankfurt am Main.

Ehmig, U. 2007a: *Die römischen Amphoren im Umland von Mainz.* Frankfurt am Main.

Ehmig, U. 2007b: "Tituli Picti auf Amphoren in Köln". *Kölner Jahrbuch* 40. Köln, 215-322.

Ehmig, U. 2009: "Tituli Picti auf Amphoren in Köln II". *Kölner Jahrbuch* 42. Köln, 393-455.

Ehmig, U. 2010: *Dangstetten IV. Die Amphoren. Untersuchungen zur Belieferuq einer Militaranlage in augusteischer Zeit und den Grundlagen archaologischer Interpretation von Fund und Befund.* Forschungen und Berichte zur vor-und Frithgeschichte in Baden-Wurttemberg. Band 117. Stuttgart.

Fabião, C. 1993-94: "O azeite da Baetica na Lusitania". *Conimbriga,* 33. Coimbra, 219-245.

Fabião, C. 1998: "O Vinho na Lusitania: reflexoes em torno de um problema arqueológico". *Revista portuguesa de arqueología*, vol.1.1. Lisboa, 169-198.

Fabião, C. 2000: "Sobre as mais antigas ânforas "romanas" de Baetica no occidente peninsular", *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano.* Volumen 2. Écija, 665-682.

Filtzinger, P. 1972: *Die römische Keramik aus dem Militärbereich von Novaesium (etwa 25 bis 50 n. Chr.). Novaesium V.* Limesforschungen, 11. Berlin.

Fingerlin, G. 1986: *Dangstetten I.* Forschungen und Berichte zur Vor-und Frühgeschichte in Baden-Württemberg, 22. Stuttgart.

Fingerlin, G. 1998: *Dangstetten II.* Forschungen und Berichte zur Vor-und Frühgeschichte in Baden-Württemberg, 69. Stuttgart.

Fischer, F. 2005: "Zur historischen Datierung frührömischer Militärstationen Walwnseetürme, Zürich-Lindenhof und Dangstetten". *Germania* 83, 1. Mainz, 45-52.

Galestin, M. C. 2001/2002: "Winsum-Bruggeburen, second report on the excavation. The pottery". *Paleohistoria. Acta et communicationes Instituti Archeologici Universitatis Groninganae,* 43/44. Abingdon, 435-467.

García Vargas, E. 1998: *La producción de ánforas en la bahía de Cádiz en época romana (siglos II aC-IV dC).* Écija.

García Vargas, E.; Almeida, R. y González Cesteros, H. 2011: "Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a.C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización". *Spal,* 20. Sevilla, 185-283.

García Vargas, E.; Martín Arroyo, D. y Lagóstena Barrios, L. 2012: "Ficha Dressel 8 (Costa Baetica)". *Amphora ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat).*

González Cesteros, H. 2010: "La llegada de ánforas hispanas a Germania durante los últimos siglos de la dominación romana. Una cuestión para el futuro". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 36. Madrid, 107-129.

González Cesteros, H. 2013: "Ánforas del foro tardorrepublicano de *Valeria*". *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. Actas del I Congreso Internacional de la SECAH (Cádiz, 2011). Monografías ex Officina Hispana,* I. Cádiz, 127-144.

González Cesteros, H. 2014: *Ánforas Hispanas en la Germania Inferior antes de la formación de la provincia (20 a.C.-69 d.C.).* Tesis doctoral inédita leída en la Universidad Rovira i Virgili y el Instituto Catalán de Arqueología.

González Cesteros, H. 2015: "Hallazgos de productos tarraconenses en la frontera germana. Un mercado secundario". Actas de la mesa redonda: *La difusió Comercial de les Àmfores vinàries produïdes al nord-est peninsular (s. I a.C-I dC*). *BAR Int. Ser*. Oxford, 205-220.

González Cesteros, H. y Almeida, R.R. 2017a: "Las ánforas de aceite de oliva béticas. De las Oberaden 83 hasta las Dressel 20 en el Kops Plateau de Nimega", en C. Carreras y J. van den Berg (eds.) *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen). Trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70*. Archeopress Roman Archaeology 20. Oxford, 47-60.

González Cesteros, H. y Almeida, R.R. 2017b: "La importación de ánforas salazoneras en el Kops Plateau, en el Rin y en el Norte", en C. Carreras y J. van den Berg (eds.) *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen). Trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70.* Archeopress Roman Archaeology 20. Oxford, 75-86.

González Cesteros, H. y Tremmel, B. 2015: "Les importations d'amphores dans le camp legionnaire d'Anreppen (Westphalie, Allemagne)". *SFECAG, Actes du Congrès de Nyon*. Marseille, 343-353.

González Cesteros, H. y Tremmel, B. 2013: "Aceite, vino y salazones hispanos en Oberaden". *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana.* Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia, 27-28. Murcia, 527-542.

González Cesteros, H.; Bernal Casasola, D. y García Vargas, E. (2014): "Ficha Dressel 12 (costa bética)". *Amphora ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat).*

González Cesteros, H.; García Vargas, E. y Almeida, R. (2014): "Ficha Haltern 71 (Valle del Guadalquivir)". *Amphora ex Hispania. Paisajes de producción y consumo (amphorae.icac.cat).*

González Cesteros, H. y Berni Millet, P. en prensa: *Roman amphorae in Neuss. Augustan to Julio-Claudian contexts.* RLAMP. Oxford.

Groudswaard, B. 1991: *Amforen van Velsen 1. Inhoud aan de Verpakking: een materiaalstudie naar bevoorrading.* Tesis doctoral inédita leída en la Universidad de Amsterdam.

Haalebos, J.K. 2002: "Die früheste Belegung des hunerberges in Nijmegen." *Proceedings of the XVIIIth International Congress of Roman Frontier Studies.* Vol, I. *Bar. Int. Ser* 1084 (I). Oxford, 403-414.

Heinz Lenz, K. 1998: "*Villae Rusticae:* Zur Entstehung dieser Siedlungsform in den Nordwestprovinzen des Römischen Reiches". *Kölner Jahrbuch,* 31. Köln, 49-70.

Kemmers, F. 2008: "Marcus Agrippa and the earliest Roman fortress at Nijmegen: the coin finds from the Hunerberg". García y Bellido, M.P; Mostalac, A; Jiménez, A (eds). *Del Imperivm de Pompeyo a la autotitas de Augusto.* Madrid, 165-172.

Kemmers, F. 2009: "The date of the legionary camp: the coin evidence". Willems, J.H. y Van Enckevort, H. 2009: *Vlpia Noviomagus. Roman Nijmegen. The batavian capital at the imperial frontier.* Journal of Roman Archaeology. Supplementary series 73. Rhode Island, 29-31.

Kühlborn, J-S, (1992): "Das römerlager in Oberaden III". *Bodenaltertüme Westfalens,* 27. Münster.

Kühlborn, J.S. 1995: *Germaniam pacavi – Germanien habe ich befriedet. Archäologische Stätten augusteischer Okkupation.* Münster.

Kühlborn, J.S. 2008a: "2000 Jahre Römer in Anreppen. Öffentlicher Festvortrag". *Rom auf dem Weg nach Germanien: Geostrategie, Vormarschtrassen und Logistik.* Bodenaltertümer Westfalens, 45. Mainz, 1-5.

Kühlborn, J.S. 2008b: "Die Lippestrasse- Stand der archäologischen Forschungen während der Jahre 1996 bis 2006 in den augusteischen Lippelagern". *Rom auf demWeg nach Germanien: Geostrategie, Vormarschtrassen und Logistik.* Bodenaltertümer Westfalens, 45. Mainz, 7-35.

Kühlborn, J.S. 2008c: "Auf dem Marsch in die *Germania Magna.* Roms Krieg gegen die Germanen". *Colonia Ulpia Traiana. Xanten und sein Umland in römischer Zeit.* Mainz, 67-91.

Laubenheimer, F. 1985: *La production des amphores en Gaule Narbonnais.* Paris.

Laubenheimer, F. y Marliere, E. 2010: *Échanges et vie économique dans le Nord-Ouest des Gaules. Le témoignage des amphores du IIe siècle avant J.C au IVe siècle après J.C.*, Besançon.

Loeschke, S. 1909: "Keramische Funde in Haltern. Ein Beitrag zur Geschichte der Augusteischen Kultur in Deutschland". *Mitteilungen der Altertumkommission für Westfallen*, II. Münster, 101-257.

Loeschcke, S. 1942: *"Die römische und belgische Keramik aus Oberaden". Albrecht ed. Das Römerlager in Oberaden und das Uferkastell in Beckinghausen an der Lippe. Dortmund, 7-148.*

López Mullor, A. y Martin Menéndez, A. 2007: "Tipologia i datación de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya". *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*. Barcelona, 33-94.

Marlière, E. 2002: *L´outre et le tonneau dans l´Occident romain.* Montagnac.

Miró, J. 1988: *La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a.C.-I d.C.).* Bar. Int. Ser. 473. Oxford.

Monsieur, P. 2016: "The circulation of Lusitanian amphorae in Gallia Belgica: identification problems, contexts and interpre-

tations" en I. Pinto, R.R. Almeida y A. Martin (eds.), *Lusitanian Amphorae. Production and Distribution*. RLAMP

Niemeijer, R. 2013: "Die westlichen Wehranlagen des augusteischen Lagers aud fem Hunerberg in Nijmegen. Die Ausgrabungen der Radboud Universiteit 1987-1997". *Kölner Jahrbuch*, 46. Bonn, 35-74.

Remesal Rodríguez, J. 1986: *La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania*, Madrid.

Remesal Rodríguez, J. 1997: *Heeresversorgung und die wirtschaftlichen Beziehungen zwischen der Baetica und Germanien.* Stuttgart.

Remesal Rodríguez, J. 2010: "De *Baetica* a *Germania*, consideraciones sobre la ruta y el comercio atlántico en el Imperio Romano". Marco Simón; Pina Polo; Remesal Rodríguez, eds. *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo.* Col·lecció Instrumenta, 36. Barcelona, 147-160.

Revilla Calvo, V. 1993: *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de l´Aumedina, Tivissa (Tarragona).* Col·lecció Instrumenta, 1. Barcelona.

Revilla Calvo, V. 1995b: *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C. – III d.C.).* Cuadernos de Arqueología, 8. Barcelona.

Revilla Calvo, V. 2013: "Viticultura, territorio y hábitat en el litoral nororiental de Hispania Citerior durante el Alto imperio". *Noguera Celdrán y Antolinos Marín eds. De vino et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana.* Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia, 27-28. Murcia, 79-95.

Ritterling, E. 1913: "Das frührömische Lager Hofheim im Taunus". *Nassauische Altertumskund. Annalen,* 40. Wiesbaden.

Rothenhöfer, P. 2005: *Die Wirtschaftsstrukturen im südlichen Niedergermanien. Untersuchungen zur Entwicklung eines Wirtschaftsraumes an der Peripherie des Imperium Romanum.* Köln.

Schönberger, H. 1985: *Die römischen Truppenlager der frühen und mittleren Kaiserzeit zwischen Nordsee und Inn*. Sonderdruck aus Bericht der Römisch-Germanischen Kommission, 66. Frankfurt.

Schönberger, H. y Simon H. G. 1976: "Römerlager Rödgen: Das augusteische Römerlager Rödgen". *Die Funde aus den frühkaiserzeitlichen Lagern Rödgen, Friedberg und Bad Nauheim.* Limesforschungen, 15. Berlin.

Stuart, P. 1977: *Een Romeins gravfeld uit de eerste eeuw te Nijmegen. Onversierde terra sigillata en gewoon aardewerk.* Beschrijving van de verzamelingen in het Rijksmuseum G. M. Kam te Nijmegen, VIII. Nijmegen.

Sáez Romero, A. M. en prensa: "¿Tipologías mediterráneas vs. tipologías locales? Valoraciones metodológicas a partir de una nueva propuesta de sistematización de la producción anfórica gaditana". *Seminario Internacional "Amphorae ex Hispania. Cuestiones metodológicas*.

Van den Berg, J.J.H; Polak, M. y Alders, P.G. 2012: *Oppervlaktevondsten van Vechten-Fectio. De veldkartering van 2009-2010. Auxiliaria,* 12. Nijmegen.

Van der werff, J. H. 1984: "Roman amphoras at Nijmegen. A preliminary report". *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek,* 34. Amersfoort, 347-387.

Vegas, M. 1975: *Novaesium VI. Die augusteischen Gebrauchskeramik.* Limesforschungen, XVI. Berlin.

Von Petrikovits, H. 1961: "Die Ausgrabungen in Neuss (Stand der Ausgrabungen Ende 1961)". Bjh 161. Bonn, 449-485.

EX OFFICINA HISPANA - CUADERNOS DE LA SECAH

Normas para presentación de originales

CONTENIDO

EX OFFICINA HISPANA. CUADERNOS DE LA SECAH es una revista científica de periodicidad anual que publica trabajos de Ceramología. Tiene como campo principal de interés las culturas del ámbito hispano, desde la Protohistoria a época paleoandalusí (siglo VI a.C. a IX d.C.), flexiblemente abierto a su entorno atlántico-mediterráneo de influencia. Los trabajos serán originales e inéditos y no estarán aprobados para su edición en otra publicación o revista.

FORMULARIO DE AUTORÍA

Al enviar el artículo, los autores deben incluir una declaración específica de que el artículo no se ha sometido a presentación para su evaluación y publicación en otras revistas simultáneamente o con anterioridad. En el momento en que el artículo sea aceptado, al enviar el texto y figuras definitivas, deberán rellenar un formulario específico donde constarán las condiciones de copyright de las publicaciones de la SECAH.

NORMAS EDITORIALES

1. El texto estará precedido de una hoja con el título del trabajo y los datos del autor o autores (nombre y apellidos, institución, dirección postal, teléfono, correo electrónico, situación académica) y la fecha de entrega. Cada original deberá venir acompañado por la traducción del *Título* al inglés, acompañado de un *Resumen* y *Palabras Claves* en español, con los respectivos *Summary* y *Key Words* en inglés. De no estar escrito el texto en español, los resúmenes, con un máximo de diez líneas, y palabras clave vendrán traducidos al español y al inglés. Las palabras clave no deben incluir los términos empleados en el título, pues ambos se publican siempre conjuntamente.
2. El original se entregará en soporte informático, preferentemente en MS Word para Windows o compatible y en PDF, con imágenes incluidas, vía e-mail, a la Secretaría de la revista en la siguiente dirección: **secah.agf@gmail.com.**
   Los originales recibidos serán examinados por miembros del Consejo de Redacción. Asimismo serán objeto de revisión por parte de evaluadores externos.
   El texto definitivo se deberá entregar cuidadosamente corregido para evitar cambios en las primeras pruebas. El texto, incluyendo palabras clave, resúmenes, notas, inventarios, índices bibliográficos y pies de figuras, no deberá exceder de 35 páginas, tamaño DIN–A4 por una sola cara. Los márgenes de dicho texto serán: superior e inferior de 2 cm e izquierdo y derecho de 2,5 cm., con las líneas a doble espacio, justificado y paginado correlativamente en el ángulo inferior derecho. Sólo en casos excepcionales se admitirán textos más extensos. Se empleará a comienzo de párrafo el sangrado estándar (1,25 cm.). Salvo la separación lógica entre diferentes apartados, no se dejarán líneas en blanco entre párrafos. En ningún caso se utilizarán negritas ni subrsyados.
   El conjunto del texto será presentado en Times New Roman, tamaño 11. Los diferentes apartados y subapartados se regirán por las siguientes normas. Los de más alto nivel se escribirán en versalita. Los subapartados de primer orden harán constar su título en cursiva y los subapartados de éstos en redonda.
   Las notas a pie de página, siempre en letra Times New Roman de 8 puntos e interlineado sencillo, se emplearán únicamente para aclaraciones o referencias generales.
3. Se cuidará la exacta ordenación jerárquica de los distintos epígrafes, numerándolos indistintamente mediante guarismos romanos y árabes, e incluso sin numeración.
4. Toda la documentación gráfica se considerará como *Figura* (ya sea fotografía, mapa, plano,

tabla o cuadro), ordenándola correlativamente. Se debe indicar en el texto el lugar ideal donde se desea que se incluya, con la referencia (Fig. 1), y así sucesivamente. Asimismo debe incluirse un listado de figuras con los pies correspondientes a cada una al final del artículo. El formato de caja de la Revista es de 15 x 21 cm; el de la columna, de 7,1x21 cm. La documentación gráfica debe ser de calidad, de modo que su reducción no impida identificar correctamente las leyendas o desdibuje los contornos de la figura. Los dibujos no vendrán enmarcados para poder ganar espacio al ampliarlos. Toda la documentación gráfica se publica en blanco y negro; sin embargo, si se enviara a color, puede salir así en la versión digital. Los dibujos, planos y cualquier tipo de registro (como las monedas o recipientes cerámicos) irán acompa-ñados de *escala gráfica*, y las fotografías potestativa-mente. Todo ello deberá prepararse para su publicación ajustada a la caja y de modo que se reduzcan a una escala entera (1/2, 1/3, 1/4… 1/2000, 1/20.000, etc.). En cualquier caso, se puede sugerir el tamaño de publicación de cada figura (a caja, a columna, a 10 cm de anchura, etc.). Las figuras se deben enviar en soporte digital, exclusivamente en fichero de imagen TIFF o JPEG con al menos 300 PPP y con resolución sufriente para un tamaño de caja de 24x16 cm. No se aceptan dibujos en formato DWG o similar y se debe procurar no enviarlos en CAD a no ser que presenten formatos adecuados para su publicación en imprenta.

5. Cuando se empleen citas textuales en el texto o en notas a pie de página se entrecomillarán, evitando la letra cursiva. Dicha letra se acepta para topónimos o nombres en latín. En estos casos, se preferirán las grafías con "v" en lugar de "u", tanto para mayúsculas como para minúsculas (*conventus* mejor que *conuentus*).
6. Por lo que se refiere al sistema de cita, deberá emplearse el sistema "americano" de citas en el texto, con nombre de autor en minúscula y no se pondrá coma entre autor y año (apellido o apellidos del autor año: páginas). Si los autores son dos se incluirá la conjunción "y" entre ambos. Si los autores fueran más de dos se indicará el apellido del primero seguido por la locución *et alii*.
7. Se incluirá una bibliografía completa al final del trabajo. En ésta, los títulos de monografías irán en cursiva, mientras que en los artículos el título se colocará entrecomillado. Los nombres de los autores, ordenados alfabéticamente por apellidos, en la bibliografía final irán en letra redonda, seguidos por el año de publicación y dos puntos. Si los autores son dos, irán unidos por la conjunción "y". Si son varios los autores, sus nombres vendrán separados por comas, introduciendo la conjunción "y" entre los dos últimos. En el caso de que un mismo autor tenga varias obras, la ordenación se hará por la fecha de publicación, de la más antigua a la más reciente. Si en el mismo año coinciden dos o más obras de un mismo autor o autores, serán distinguidas con letras minúsculas (a, b, c...). En el caso de las monografías se indicará el lugar de edición tal y como aparece citado en la edición original (p. e. London, en lugar de Londres), separado del título de la obra por una coma. En el caso de artículos o contribuciones a obras conjuntas, se indicarán al final las páginas corres-pondientes, también separadas por comas. Los nombres de revistas se incluirán sin abreviar. Las referencia a las consultas realizadas en línea (Internet), deberán indicar la dirección Web y entre paréntesis la fecha en la que se ha realizado la consulta.

Ejemplos de citas en la bibliografía final:

a) libros:
Tremoleda, J. 2000: *Industria y artesanado cerámico en época romana en el nordeste de Cataluña (Época augustea y altoimperial)*, British Archaeological Reports. International Series 835, Oxford.

b) revistas:
Delcroix, G. y Huot, J.-L. 1972: "Les fours dits «de potier» dans l'Orient ancien", *Syria* 49, 35-39.

c) actas y congresos:
Frutos, G. de, y Muñoz, A. 1994: "Hornos Púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)", en J. Campos, J. A. Pérez, y F. Gómez (eds.): *Arqueología en el Entorno del Bajo Guadiana. Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste (Huelva, Marzo 1993)*, Huelva, 396-398.

d) capítulos:
García Sanz R., Bernal Casasola, D. y Morillo Cerdán, A. 1999: "Consideraciones sobre los centros productores de lucernas tipo Andújar: análisis arqueométrico de

materiales procedentes de Los Villares de Andújar (Jaén) y de la submeseta norte", en J. Capel (ed.): *Arqueometría y Arqueología*, Granada, 187-195.
e) publicaciones electrónicas:
Adroher, A., Caballero, A. y Sánchez, A. 2005: "El Oppidum Ibérico de Ilturir-Iliberri", Asociación Estudios de Arqueología Bastetana, http://www.ceab.es/investigacion/el-oppidum-iberico-de-ilturir-iliberri-2.html (4 de junio de 2007).

ACEPTACIÓN

Todos los textos serán seleccionados por el Consejo de Redacción según su interés científico, revisando su adaptación a las normas de edición, por riguroso orden de llegada a la Redacción de la Revista. Posteriormente serán informados por el sistema de pares ciegos, según las normas de publicación de la SECAH, por al menos dos evaluadores externos a la Asociación y a la institución o entidad a la que pertenezca el autor y, en caso de evaluación positiva, aceptados definitivamente por el Consejo de Redacción.

CORRECCIONES Y TEXTO DEFINITIVO

Una vez aceptado, el Consejo de Redacción podrá sugerir correcciones del original previo (incluso su reducción significativa) y de la parte gráfica, de acuerdo con las normas de edición y las correspondientes evaluaciones. El Consejo de Redacción se compromete a comunicar la acepta-ción o no del original en un plazo máximo de seis meses.
El texto definitivo se deberá entregar cuidadosa-mente corregido y homologado con las normas de edición de *EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH* para evitar cambios en las primeras pruebas, enviándose por correo electrónico.
Los autores podrán corregir primeras pruebas, aunque no se admitirá ningún cambio sustancial en el texto. Los autores se comprometen a corregir las pruebas en un plazo máximo de quince días desde la entrega de las mismas.

VARIA

Entrega de volúmenes: los evaluadores recibirán gratuitamente un ejemplar del volumen en el que hayan intervenido; los autores, el volumen correspondiente y el PDF de su artículo.
Devolución de originales: los originales no se devolverán salvo expresa petición del autor.
Derechos: la publicación de artículos en la revista de la SECAH no da derecho a remuneración alguna; los derechos de edición son de la SECAH y de la editorial con la cual la misma tenga establecido un contrato al efecto (actualmente Ediciones de La Ergástula, S.L.). El autor se hará responsable de los derechos de propiedad intelec-tual del texto y de las figuras.
Los originales de la revista EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH, publicados en papel y en versión electrónica, son propiedad de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania y actualmente de Ediciones de La Ergástula, S.L., siendo necesario citar la proce-dencia en cualquier reproducción parcial o total. Es necesario su permiso para efectuar cualquier reproducción.
El plazo de entrega de originales finalizará el día 31 de diciembre de cada anualidad par. La periodi-cidad de publicación será bianual, coincidiendo con los años impares.